

**UNIVERSIDAD AUTONOMA  
METROPOLITANA**

---

UNIDAD IZTAPALAPA

CSH

COORDINACION DE SERVICIOS  
DOCUMENTALES - BIBLIOTECA

LA ACADEMIA DE SAN CARLOS EN EL SIGLO XIX  
1844 - 1867

**T E S I N A**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**L I C E N C I A D O E N H I S T O R I A**  
P R E S E N T A :

**ALEJANDRA GALVÁN ALAMILLA**

ASESOR DE TESINA: DR. CARLOS ILLADES AGUIAR  
LECTORES: MTO. FEDERICO LAZARÍN MIRANDA  
ARQ. JAIME ABUNDIS CANALES

Vo.Bo.  
5

México 2001

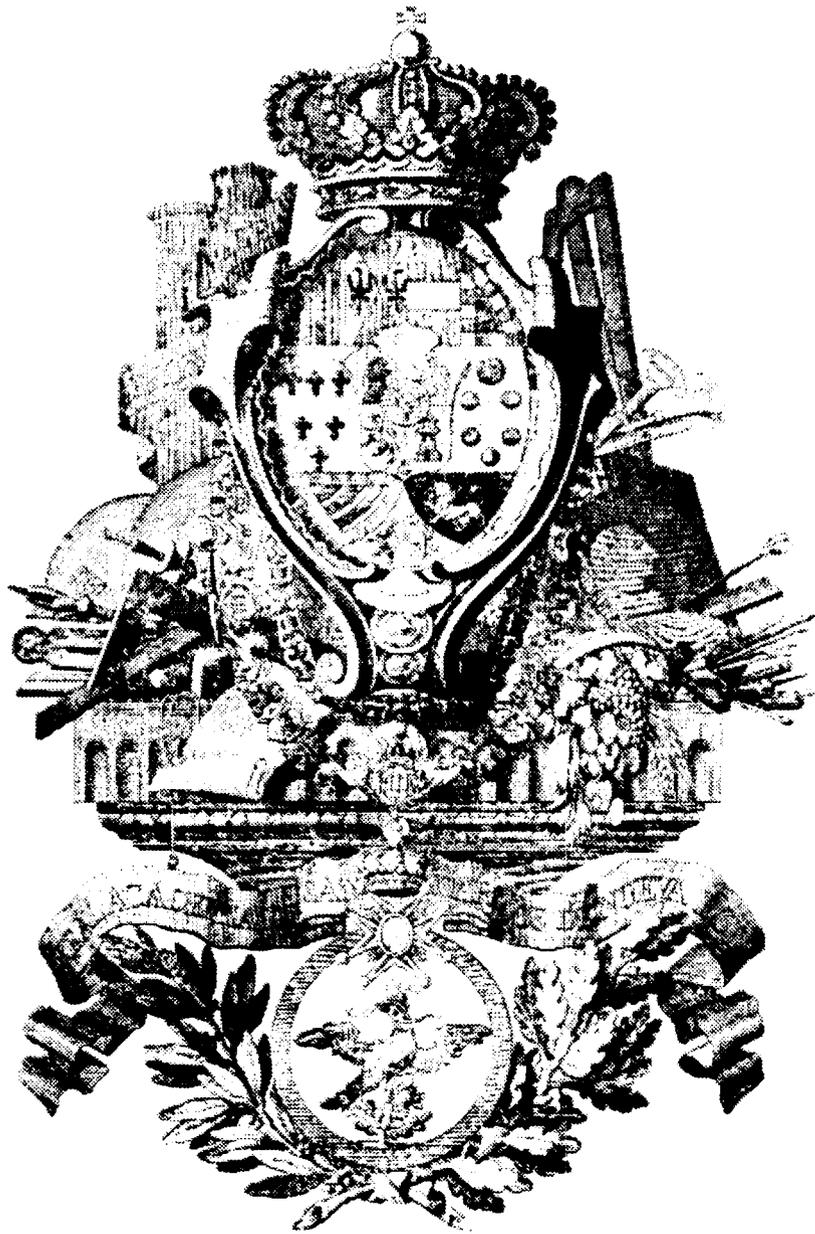
225357

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
IZTAPALAPA

LA ACADEMIA DE SAN CARLOS EN EL SIGLO XIX  
(1844 –1867)

ALEJANDRA GALVÁN ALAMILLA

México, 2001





## Indice

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>INFLUENCIA DE LAS ACADEMIAS EUROPEAS EN LA ACADEMIA DE SAN CARLOS</b>	<b>10</b>
<i>1.1 Antecedentes de las academias</i>	<i>10</i>
<i>1.2 España: Real Academia de San Fernando</i>	<i>15</i>
<i>1.3 Italia: Academia de San Lucas</i>	<i>20</i>
<i>1.4 Francia: Real Academia de Pintura y Escultura</i>	<i>24</i>
<i>1.5 Opciones educativas de arte en México</i>	<i>29</i>
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>LA ACADEMIA DE SAN CARLOS</b>	<b>32</b>
<i>2.1 Antecedentes y fundación</i>	<i>32</i>
<i>2.2 De la Escuela de Grabado a la Real Academia</i>	<i>37</i>
<i>2.3 La Real Academia de San Carlos</i>	<i>41</i>
<i>2.4 Organización administrativa y académica</i>	<i>46</i>
<i>2.5 De la Real Academia de San Carlos a la Escuela Nacional de Bellas Artes</i>	<i>52</i>
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>ALUMNOS DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS</b>	<b>57</b>
<i>3.1 Consideraciones</i>	<i>57</i>
<i>3.2 La cultura y la sociedad</i>	<i>59</i>
<i>3.3 El sistema de enseñanza</i>	<i>63</i>
<i>3.4 Alumnos pensionados</i>	<i>68</i>
<i>3.5 Alumnos destacados</i>	<i>76</i>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>85</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>95</b>
<b>ANEXO</b>	
<b>ILUSTRACIONES</b>	

## INTRODUCCIÓN

El origen de las Academias de Bellas Artes se remonta más allá de la creación de las Academias en Europa. Su inicio tiene antecedentes desde la Academia que dirigió Platón en su jardín *Akaderos* hasta las reales academias de España, Italia y Francia. En México, debido al impulso de don Jerónimo Antonio Gil y con el beneplácito del rey Carlos III, “se fundó la Real Academia de San Carlos el 25 de diciembre de 1785.”<sup>1</sup>

Con la fundación de la Real Academia de San Carlos se inició en México un proyecto de educación artística que incluyó la expresión de la cultura mexicana influida por la cultura europea, especialmente la española. Aunado a ello, el ambiente político y económico del México Independiente también determinó la evolución y las dificultades en la historia de la Academia de San Carlos.

Uno de los periodos de mayor auge es el comprendido entre 1844 y 1867; el apoyo de la lotería de México y de los suscriptores permitieron que la Academia pudiera trabajar florecientemente y de manera autónoma. Con estas condiciones y bajo la conducción de los grupos conservadores, el aspecto financiero se resolvió, procediendo posteriormente a armar una planta académica con maestros provenientes de Europa.

Las enseñanzas de Pelegrín Clavé, Manuel Vilar, Eugenio Landesio y otros destacados maestros hicieron que los alumnos desarrollaran su habilidades en dos líneas fundamentales: la clásica y la temática religiosa. Sin embargo, la producción de la Academia de San Carlos continuaba siendo realizada en parte por los maestros y los alumnos con pocos años de experiencia. Estos últimos, al parecer realizaban encargos de particulares, los cuales por lo regular no los exhibían públicamente y por ello no constituían parte del curriculum de la Academia.

La composición social de los alumnos incluyó a los extranjeros, los criollos y los mestizos. “Pocos de ellos fueron suscriptores de las exposiciones y nunca constantemente, tal vez porque en su calidad de estudiantes no tenían dinero.”<sup>2</sup> Así, es de entenderse que los indígenas de la época fueran excluidos para matricularse en la Academia de San Carlos, dejando a los oficiales del gobierno, los representantes del clero y los aristócratas acaudalados o sin fortuna acceder de manera directa al arte producido por la Academia.

Dado lo anterior, consideramos importante profundizar en el estudio de la Academia de San Carlos para el periodo de 1844 – 1867, y en especial a lo que se refiere a los alumnos de la Academia. Hemos escogido este lapso de tiempo

---

<sup>1</sup> Angulo, Diego. “Segundo Centenario de la Academia de San Carlos de México.” *En VII Coloquio Internacional en Guanajuato, Las Academias de Arte*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas. México. 1985

porque representa una de las épocas de enseñanza y aprendizaje que influyeron determinadamente en la expresión artística de México.

De igual forma, la atención se ha centrado en su fundación y en sus periodos de florecimiento; sin embargo queremos ahondar más aún en ello, investigando específicamente lo que se refiere a los alumnos de la Academia en el México independiente, considerando que ellos son los que al final, con sus obras, le dieron continuidad y vigencia a la expresión del arte mexicano.

Dada la crisis económica y política de México durante la época de la Independencia, la expresión artística mexicana que provenía de la gente ilustrada estaba influida por Europa. Con la idea de separarse de España y su control cultural, se abrió la posibilidad de establecer formalmente una escuela de arte que contribuyera en su desarrollo a crear una identidad nacional.

Así, la Academia de San Carlos, desde sus inicios y hasta en sus épocas más difíciles, dio a la sociedad mexicana frutos derivados de la enseñanza y el aprendizaje de maestros y alumnos destacados en el arte. Dichos frutos quedaron esparcidos en colecciones públicas y privadas en México y el mundo, pero conociéndose menos acerca de sus autores que de las obras.

Ante el poco conocimiento de cual era la composición social, cabe estudiar el entorno de la Real Academia de San Carlos, la influencia de Europa, sus

---

<sup>2</sup> Acevedo, Esther. Casanova, Rosa E.. Eguiarte, Estela y Eloisa Uribe. "El patrocinio de la Academia y la producción pictórica, 1843 – 1857. *En VII Coloquio Internacional en Guanajuato, Las Academias de Arte*. Op. cit.

orígenes hasta llegar a conjuntar la información disponible sobre los alumnos, logrando con ello contribuir al estudio de una de las épocas de esplendor de la Academia.

Considerando lo anterior, cabe preguntarse: ¿bajo qué entorno económico, político, social y cultural se dio la fundación de la Real Academia de San Carlos? y ¿de qué manera influyeron las academias de arte europeas en la Academia de San Carlos? y ¿cuáles fueron los alumnos destacados durante el periodo de 1844 – 1867?

Para responder a estas preguntas y abordar el problema, a través de la investigación y el desarrollo del México independiente del siglo XIX y el estudio de la Academia de San Carlos, se tratará dar respuesta, para sustentar las conclusiones pertinentes con la información disponible.

Las hipótesis planteadas para guiar el desarrollo de esta investigación son:

- ◆ La conformación del México independiente impulsó la necesidad de expresar el arte mexicano hecho por mexicanos.
- ◆ Las academias de arte más importantes de Europa contribuyeron a la creación de la Real Academia de San Carlos, especialmente la Real Academia de San Fernando, en el fin del movimiento virreinal.
- ◆ Los alumnos destacados de la Academia fueron mayoritariamente pintores.

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo general estudiar el

periodo de 1844 –1867 referente a los alumnos de la Academia de San Carlos.

Paralelamente, los objetivos específicos que se pretenden lograr son:

- ◆ Determinar cómo las academias más importantes de Europa influyeron en la creación y la organización de la Real Academia de San Carlos.
- ◆ Señalar la contribución de la Academia Nacional de San Carlos para el periodo de 1844 -1867.
- ◆ Recopilar información bibliográfica, hemerográfica y de archivo para sustentar teóricamente el desarrollo del estudio y fundamentar objetivamente las reflexiones que se deriven de éste.

Este estudio se aborda desde un enfoque histórico, específicamente en lo que concierne a la Academia de San Carlos. Considerando que dicha Academia se fundó en México y a la vez tuvo influencia de otras academias, nuestra atención estará centrada en el alumnado para uno de los periodos más trascendentes de la Academia: 1844 - 1867.

En el capítulo I trataremos lo relativo a la influencia de las academias de arte europeas sobre la Academia de San Carlos, terminando con las opciones educativas de arte en México. En el II, nos concentraremos en el origen de la Academia de San Carlos, su organización académica y administrativa, aunado a la transición de la Real Academia de San Carlos a la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Finalmente en el capítulo III expondremos lo relativo a algunas consideraciones importantes sobre el contexto, la cultura, la sociedad y el sistema de enseñanza, a los alumnos pensionados y a los alumnos destacados de la Academia de San Carlos para el periodo de 1844 a 1867.

Como anexo se incluye un cuadro general de los antecedentes de aspectos económicos, culturales y sociales hasta los hechos más relevantes de la segunda mitad del siglo XIX en México y en el mundo.

El presente trabajo abarca desde el tema general del México independiente hasta un actor importante (alumnos) dentro de la Academia de San Carlos. El periodo a estudiar abarca desde 1844 a 1867, 23 años en los que la Academia tuvo una época de florecimiento y esplendor.

De igual forma, el desarrollo del tema está limitado al estudio de la influencia de las academias europeas sobre la Academia de San Carlos, aunado al estudio del entorno que sucedió en México en la segunda mitad del siglo XIX.

Para abordar el tema, nos concentraremos en tomar de la historia de México aquellos aspectos culturales, artísticos y sociales que determinaron en mayor medida la fundación y continuidad de la Academia de San Carlos.

Mediante la recopilación y selección de información obtenida en libros referentes a la historia y el arte se sustentarán los conceptos, la teoría y los esquemas que muestren el desempeño del alumnado de la Academia de San

Carlos de 1844 a1867.

## **CAPÍTULO I**

# **INFLUENCIA DE LAS ACADEMIAS EUROPEAS EN LA ACADEMIA DE SAN CARLOS**

### ***1.1 Antecedentes de las academias***

El origen del término *academia* proviene del héroe *Hekadêmos* o *Akadêmos*. El establecimiento así llamado tuvo un lugar situado en un bosque de olivos en las afueras de Atenas, donde se construyó un gimnasio en el que los jóvenes atenienses practicaban ejercicios corporales. Cerca de ahí, Platón reunía, enseñaba y discutía filosofía con sus discípulos hacia el 387 a.C.

Así, la escuela de Platón fue llamada Academia y académicos sus adeptos. En ella, prevaleció un marcado escepticismo de capacidad dialéctica según el método abierto de Platón. Sin proponérselo, éste reafirmó con la existencia de la academia la ideología dominante que el Estado griego necesitaba para mantenerse en el poder. Durante ese tiempo, la vida de los académicos, al no participar en la política, afianzó el poder del gobierno; mismo hecho que originó que algunas academias posteriores a la de Platón fueran verdaderas oligarquías del pensamiento, de la cultura y se caracterizaran por la defensa rígida de un estilo.

A la muerte de Platón, la academia evolucionó rápidamente y adquirió tintes donde la erudición y el dogmatismo fueron su fuerte. Cicerón se consideró de la nueva academia, entre cuyos últimos jefes se contaron Filón y Antíoco de Ascolonia, quienes se inclinaron al estoicismo. Dicha academia ateniense subsistió hasta el siglo VI en calidad de colegio religioso.

En Europa, se le atribuye a Carlomagno la primera academia formada con miembros de su corte. Sin embargo, la Academia que puede considerarse como origen de las creadas modernamente es la de los Juegos Florales. Ésta fue fundada en el siglo XIV en Tolosa, Francia por siete notables. En ella, se organizaban concursos anuales de poesía a cuyo vencedor se le premiaba con una violeta bendecida.

Posteriormente, a mediados del siglo XV y en el siglo XVI los renacentistas y humanistas en Italia, Francia, Alemania e Inglaterra redescubrieron la antigüedad griega. Éstos, dieron paso a la academia florentina de los neoplatónicos, la academia literaria, la academia de ciencias y la academia de dibujo. En general, la vía racional y científica influyó a la artística y estética en sus principios, generando una corriente de arte racionalista y clasicista en Europa, principalmente en Francia.

En la academia del dibujo, Giorgio Vasari (1511-1574) fundador de la academia florentina, manifestó que “el dibujo era la expresión sensible y la formulación

explícita de una noción interior del espíritu.”<sup>3</sup> Esta idea le dio fundamento al desarrollo de las academias al centrar su enseñanza en el concepto, propiciando el cambio de la instrucción técnica y práctica que se hacía en el taller privado de un artista o de un gremio a la instrucción teórica e intelectual.

Con el paso de los siglos y al transcurrir el desarrollo del hombre “las maneras de ver, pensar, sentir y vivir han venido cambiando aceleradamente. Con el advenimiento del mundo moderno, la línea de pensamiento único se ha hecho cada vez más difícil. La existencia de dogmas académicos en la sociedad actual es cosa del pasado. El periodo de vida de las academias de hoy es corto, en tanto el papel del artista de productor de bienes del espíritu se diluya y se convierta en un productor de mercancías.”<sup>4</sup>

Con ello, “las academias tuvieron tres características esenciales: 1) un carácter docente, 2) un sello aristocrático y elitista conformado por los escogidos, los que saben y los que tienen en su haber la verdad del dogma y 3) la desvinculación de la academia y la realidad, dando a los elegidos una vida de contemplación y búsqueda de su propia perfección, sin interesarse directamente por el otro hombre condenado a las regiones inferiores.”<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Méjanès, Jean-Francois. “Las academias y la academia, ejercicio del dibujo.” *En Arte de las Academias, Francia y México Siglos XVII - XIX*. Antiguo Colegio de San Ildefonso. México. 1999

<sup>4</sup> Rodríguez Prampolini, Ida. “Crisis de la Academia en el siglo XX en México.” *En Las Academias de Arte*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1985

<sup>5</sup> Rodríguez Prampolini, Ida. Op. cit.

En el continente americano, antes de la llegada de los españoles, la expresión artística en pinturas y escultura ya era practicada por los indígenas. “El pintor profesional, Rodrigo de Cifuentes, fue considerado el primer artista conquistador que pisó suelo americano en 1523 y se convirtió en el maestro de indígenas.”<sup>6</sup> A la vez la destreza en la pintura de los indígenas fue reconocida por Bernal Díaz de Castillo y fray Juan de Zumárraga, al decir de éste último, en una carta dirigida a los franciscanos de Tolosa, que los indios eran castos y muy ingeniosos, especialmente para el arte de la pintura en México.

La primera escuela en Nueva España dedicada expresamente a la enseñanza artística fue la que fundó fray Pedro de Gante en un anexo de la capilla de San José de los Naturales anexa al convento grande de San Francisco, misma que funcionó desde 1529 hasta principios del siglo XVIII y que llevó el nombre de Escuela de Artes y Oficios. El objeto de dicha escuela era enseñar artes y oficios a los naturales; de ahí salían pintores, escultores, carpinteros, albañiles, canteros y también se enseñaba religión, latín y música.

“La escuela llegó a tener hasta mil niños indios, plebeyos e hijos de los señores indígenas. Según Bravo Ugarte, algunos estudiantes en determinado momento lograban superar a los españoles en música y en la artesanía, teniendo madera

---

<sup>6</sup> Garibay S., Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990

para convertirse en gente con dotes para ser gobernadores, jueces, alcaldes o regidores.”<sup>7</sup>

Esta escuela de pintura utilizaba grabados traídos de España que servían de modelos a los pintores indígenas. En su producción se conjugó la manifestación pictórica de los indios y la europea, llamándosele pintura indo - cristiana. Fue considerada cristiana porque sirvió esencialmente para decorar edificaciones religiosas. A la vez, fue reconocida como indígena porque en ella se apreciaba de la mano aborígen, su primitivismo, ingenuidad y se mostraba el inicio del desarrollo en la expresión artística.

Para mediados del siglo XVI, Pedro Quauhtli, Miguel Toxohícuic, Luis Xochitótotl, Marcos de Aquino o Marcos Cípac, Pedro Chachalaca, Francisco Xinmámal, entre otros, fueron pintores reconocidos por don Francisco del Paso y Troncoso y otros historiadores americanos como hombres indígenas que habían realizado frescos importantes para iglesias, capillas y conventos con motivos vegetales y medallones o nichos con escenas de la Pasión o figuras de santos ubicados en lo que ahora es Puebla, Morelos, el estado de México, Hidalgo, Jalisco, Oaxaca, la ciudad de México y otras ciudades donde se asentaban estructuras ligadas a la religión.

---

<sup>7</sup> Alvear Acevedo, Carlos. 22ª Ed. *Historia de México*. Jus. México. 1977

Aunque nunca en la Nueva España se le conoció a la escuela de Gante como academia, ésta no deja de ser un antecedente sobre la tecnificación de la enseñanza artística. Cuando dicha primera escuela fue cerrada, “a partir de entonces los artistas se formaron con su propio esfuerzo o con las enseñanzas esporádicas que les impartían los artistas peninsulares que llegaban a la Nueva España.”<sup>8</sup>

Por otro lado, la obra educativa de los franciscanos fue muy amplia. “A mediados del siglo XVI contaban con 80 casas y a fines del siglo XVII contaban con 145 conventos que eran otras tantas escuelas en donde los indios recibían instrucción dogmática – moral cristiana y conocimientos de lectura, escritura, cuentas, y canto, así como nociones técnicas de agricultura, artes manuales, construcción y decoración.”<sup>9</sup>

## **1.2 España: Real Academia de San Fernando**

El periodo de la creación de las academias en España es el de la Ilustración de los Borbones en el siglo XVIII. “Durante este periodo los europeos, animados por los avances filosóficos, especialmente del inglés Francis Bacon y del francés René Descartes, y de los descubrimientos científicos del italiano Galileo y del

---

<sup>8</sup> Garibay S., Roberto. Op. cit.

<sup>9</sup> Alvear Acevedo, Carlos. Op. cit.

inglés Isaac Newton, confiaban en que la razón humana podría lograr el mejoramiento y aun la perfección de la sociedad.”<sup>10</sup>

A finales del reinado de Felipe II, el monarca ordenó el establecimiento de una Academia de Ciencias. Su sucesor, Felipe III, creó en 1606 una nueva academia científica donde sólo se permitía el ejercicio del arte a los aprobados en ella.

A partir de aquí, “la proliferación de academias fue producto de dos factores: la importancia a la educación en la Ilustración y las circunstancias económicas que rigieron el siglo XVIII. Por su parte, los ilustrados elevaron a alto rango la idea de educar bajo el racionalismo y el método de experimentación. En lo económico, las clases que ocupaban el poder preveían la utilización de las academias como un recurso para incrementar y controlar el mercado de las obras de arte y las artesanías.”<sup>11</sup>

En 1633, al no satisfacer a los artistas la academia de arte vigente, con Felipe IV y a petición de Vicente Carducho se trató de organizar una academia donde se enseñara con método y reglas la teoría y la práctica del dibujo, las matemáticas, la simetría, la arquitectura, la perspectiva y otras artes y ciencias que debía conocer un artista. Aunque la iniciativa no prosperó, se creó una academia de

---

<sup>10</sup> Tank de Estrada, Dorothy. *La Ilustración y la educación en la Nueva España*. Secretaría de Educación Pública. 1985.

<sup>11</sup> Báez Macías, Eduardo. “La Academia de San Carlos en la Nueva España como instrumento de cambio.” *En Las Academia de Arte*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1985

pintura, escultura y dorado bajo la iniciativa de su primer presidente llamado Murillo en Sevilla durante 1660.

Cabe mencionar que aunque las salas donde se aprendía a pintar y a modelar en el siglo XVIII fueron llamadas academias, en sentido estricto no lo eran. Aunque la intención de sus fundadores era llegar a crear academias, sus gestiones y afanes no tuvieron cristalización como tal.

Durante el reinado de Felipe V y a instancias del marqués de Villena se expidió en 1713 la real cédula a la Academia Española de la Lengua. Según su impulsor, ésta debía tener como objetivo el cultivar la pureza y la elegancia de la lengua castellana. Igualmente, Felipe V en 1744 inició los preparativos para una academia de artes. Sin embargo, su sucesor Fernando VI fue quien en 1752 erigió la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando bajo la idea del arquitecto Juan de Villanueva.

Establecida la Real Academia de San Fernando, el rey Fernando VI ordenó que las futuras academias estuvieran subordinadas a la de San Fernando y con ello evitar que simples escuelas de dibujo pretendieran erigirse en academias. Sin embargo, esta orden fue temporal porque en Valencia se creó la Academia de Santa Bárbara en 1753, la cual era sostenida por el arzobispo local y después por el Ayuntamiento, no sin respetar las normas de la de San Fernando y recibiendo vaciados del Laocoonte, del Apolo de Belvedere, de la Venus de

Médicis, entre otros modelos de la antigüedad. Sucesivamente se crean las academias de Barcelona (1775), Zaragoza (1778), Valladolid (1779) y Cádiz (1789).

En Europa, “el comercio, la industria y la creciente burguesía española patrocinaron en muchos casos academias, otras de carácter privado cultivaron las artes con un sentido artístico libre y desinteresado o con objeto de promover la educación y, en fin, hubo academias oficiales que dieron cabida a todo eso bajo el patrocinio de las monarquías, de los príncipes, de los intelectuales ilustrados y, por supuesto de la política, ya económica, ya cultural y de otros órdenes, que no fue ajena al desarrollo de tales actividades.”<sup>12</sup>

En España, fue la monarquía y la nobleza la fundadora y patrocinadora de academias. En ellas, el título de Académico de Honor confería un rango distinguido. Carlos III, rey de España, patrocinó las artes y la Academia de San Fernando de Madrid en un momento histórico comprometido con la corriente neoclásica instaurada por los arquitectos Ventura Rodríguez y José Hermosilla. En la segunda mitad del siglo XVIII se desarrolló el entusiasmo por la antigüedad clásica después de las excavaciones donde hallaron las ruinas de Herculano y Pompeya.

---

<sup>12</sup> Fernández, Justino. *El arte del siglo XIX en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1967

La influencia de los principios neoclásicos prevaletentes en España se impusieron en México, contrastando con la expresión ultrabarroca que se cortó de raíz para dar paso a las clases ilustradas y la renovación cultural previa a la Independencia.

El director de grabado de lámina de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando fue nada menos que Jerónimo Antonio Gil, fundador de la Academia de San Carlos. Ésta fue la primera y afortunada conexión entre una y otra. Posteriormente Fernando José Mangino (superintendente de la Casa de Moneda) en unión con Manuel Tolsá (arquitecto y profesor escultor de la Academia de San Fernando) se preocuparon por enviar de España a la Nueva España al menos sesenta y tres cajones conteniendo estatuas y demás efectos desde la Academia de San Fernando a la de San Carlos.

Como una costumbre de las academias europeas, se mantenían pensionados entre varias de ellas con el objeto de ampliar conocimientos. Así lo hacía la de San Fernando respecto a Roma y la de Valencia respecto a la de Madrid. En vista de la conveniencia de este proyecto la corte de España decidió ampliarla también hasta la Nueva España. De tal manera, se concibió la idea de hacer venir desde México a seis de sus mejores alumnos y mantenerlos en Madrid bajo la dirección de un profesor que los asesorase en sus estudios y prácticas.

En el aspecto docente, la Academia de San Fernando en un principio aportó a México profesores peninsulares que pusiesen más fácilmente en marcha el proyecto de la Academia de San Carlos. Sin embargo, los docentes españoles, alejados de su vida, su arte y su espacio, pronto ocasionaron dificultades a Jerónimo Antonio Gil. "Deseaban enseñar pero en sus casas, no en el recinto de la Academia, sus compromisos de producción para enriquecer el material de enseñanza no eran cumplidos, hasta que finalmente los profesores fueron vueltos a la Academia de San Fernando y éstos fueron sustituidos por docentes del virreinato."<sup>13</sup>

### **1.3 Italia: Academia de San Lucas**

"Hacia 1560 se fundó en Nápoles una sociedad llamada *Academia Secretorum Naturae* que fue abolida por el Papa al poco tiempo. A ella le sucedió la *Academia dei Lincei* de Roma, la cual se ocupaba del estudio de las ciencias naturales. A ésta se le atribuye una extraordinaria edición de la Historia Natural de México de Oviedo en 1651 que fue financiada por Federico Cesi."<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Luque Alcaide, Elisa. *Educación en Nueva España, siglo XVIII*. Consejo Superior de Investigación Científica. Escuela de estudios Hispano Americanos de Sevilla. España. 1970.

<sup>14</sup> *Diccionario Enciclopédico*. Quillet. Argentina. 1971

Las academias literarias, antes que las de arte, tuvieron gran auge en Italia. Las primeras, llegaron a contarse entre 550 hacia el siglo XVII y las segundas fueron impulsadas porque en Italia era la forma de liberar al artista de las obligaciones gremiales. Desde las primeras academias de arte para el siglo XIX Roma seguía siendo la fuente primordial de estudio y discusión de los artistas en formación. Las ruinas, iglesias, palacios, galerías eran el lugar obligado para considerar de lo antiguo a las más recientes tendencias estéticas.

Los pintores y escultores europeos veían a Roma como el pasado y el presente, desde los modelos clásicos hasta la conformación de propuestas que daban pie a discusiones y confrontaciones. Así, los estudiantes extranjeros iban a Roma a expresar sus propias ideas e inquietudes, al igual que a formarse en las academias donde de 1810 a 1844 imperó el neoclasicismo de la escuela de David y Meng, el idealismo nazareno traído a Roma de Alemania por Johann Friedrich Overbeck y el purismo, como una variante de la tendencia nacionalista romántica.

Con ello, hacia 1810 Franz Pferr y Overbeck, organizados en torno a una hermandad cuyo santo patrón era San Lucas, asumieron un credo estético fundamentado en la revaloración de una mística cristiana para el arte, lo cual significó una regresión al pasado donde el artista se convertía en un redentor de la sociedad.

Buscando la belleza a través del arte, dicha corriente se asentó en el monasterio de San Isidoro, lo que aunado a su apariencia ascética con largos cabellos que cubrían su rostro y los votos de pobreza y castidad asumidos, les ganó el mote de 'nazarenos'. En el fondo, la propuesta de los miembros de la hermandad de San Lucas no fue el arcaísmo, sino por el contrario, el resurgimiento de valores profundos que habían probado su función en la dispersión del cristianismo.

En teoría, los nazarenos, también conocidos como los 'dureistas' por Alberto Durero, fueron vistos como reformadores del arte donde Alemania proporcionaba la racionalidad y la ciencia necesaria e Italia la inspiración de lo divino y lo sublime de las artes.

Hacia 1806 y hasta 1810, Jean Auguste Dominique Ingres, pensionado de la Academia de Francia en Italia, seducido por la propuesta de la Academia de San Lucas decidió permanecer cerca de ella hasta 1820. Aunque al parecer Ingres se mantuvo aislado del ambiente artístico italiano, las enseñanzas de sus maestros en el neoclasicismo de la academia influyeron en su obra.

Entre 1820 y 1835 Ingres como académico transmitió a toda una generación de franceses las bondades del academicismo, la importancia del dibujo, la conveniencia de siempre desarrollar un estilo personal y sobre todo la certeza de que la pintura debía buscar la belleza por sobre todas las cosas. Posteriormente,

en 1835 volvió a Roma como director de los pensionados en la Academia de Francia en Roma ubicada en la Villa Médicis.

Para la primera mitad del siglo XIX, la Academia de San Carlos deseosa de contar con destacados maestros envió al pintor Miguel Mata y Reyes a la Academia de San Lucas para que terminara de prepararse. De igual forma, queriendo contar con maestros europeos, sobre todo italianos, hizo varias gestiones para lograrlo. Sin embargo, las invitaciones a los pintores Giovanni Silvagni, Francesco Cohgetti y a Francesco Podesti fueron declinadas por éstos argumentando su inmejorable posición en Italia. Acontecido ello, fue contratado el catalán purista Pelegrín Clavé para desempeñar la dirección de las clases de pintura.

Con la misma intención de preparar aun más a sus destacados alumnos y de contratar con nuevos y talentosos maestros, en 1843 la Academia de San Carlos envió al Viejo Continente al escultor José María Labastida, al pintor Ignacio Vázquez, al escultor Alejandro Casarín y al pintor José Manzo para que estudiaran en Roma, París y Londres.

El alumno mexicano más exitoso que la Academia de San Carlos llegó a tener como pensionado en Roma fue Juan Cordero, alumno de Miguel Mata y Reyes. Este logró entre 1844 y 1850 colocarse como parte de la historia del purismo europeo. Desde sus inicios como pintor llegó a tener reconocimiento de

americanos y extranjeros, obteniendo un premio de dibujo en la *Scuola del Nudo*, la cual dependía de la Academia de San Lucas en Roma.

Con todo ello, el purismo académico y los nazarenos de la Academia de San Lucas sentó su influencia sobre los alumnos y maestros de la Academia de San Carlos. En Roma, los pensionados aprendieron la rigidez de la academia y su concepción de la belleza y la religión. Se entrenaron en los modelos de la antigüedad incorporando a sus obras el mensaje edificante de los nazarenos y la función moral de los puristas.

#### ***1.4 Francia: Real Academia de Pintura y Escultura***

Desde el siglo XIII la Comunidad de Pintores y Talladores de Imágenes regía la vida artística de Francia. Dicha Comunidad mantuvo hasta finales del siglo XVI un monopolio de la práctica y la enseñanza artística. Posteriormente, con los diplomas y privilegios otorgados por la monarquía francesa, la Comunidad se vio diezmada. Sin embargo, ésta recobró fuerza aprovechando los disturbios de la Fronda en donde Luis XIV fue vulnerable.

Durante los problemas políticos de Francia, los artistas destacados no deseaban regresar a ser parte de las rígidas normas de la Comunidad que imponía un taller, un maestro y un contrato donde el aprendiz debía pagar con su trabajo al

maestro por su enseñanza y su manutención. Impulsados por el cardenal Mazarino y junto con el poder real se encargaron de contrarrestar las intenciones de la Comunidad por volver a controlar el arte.

El 27 de enero de 1648, por disposición del Consejo de Estado francés se fundó en París la Real Academia de Pintura y Escultura como el recinto para reagrupar a los artistas. Su propósito era organizar a todos aquéllos que tuvieran una visión innovadora y la voluntad de aplicarla.

Los primeros trece escultores y pintores fundadores de dicha empresa fueron Charles Le Brun, Francois Perrier, Juste d'Eugmont, Michel I Corneille, Henri Beaubrun, Laurent de la Hyre, Louis Boullogne, Eustache Le Sueur, Simon Guillain, Jacques Sarrazin y Gerard van Opstal, algunos de ellos jóvenes o de edad avanzada, pero comprometidos con las ideas clásicas de la belleza.

La Real Academia, a diferencia de la Comunidad, ofrecía una enseñanza colectiva metódica más allá de la práctica donde los maestros fundadores se responsabilizaban de la enseñanza, vigilancia y dirección de los trabajos por un mes al año y utilizando un modelo en vivo o dando a sus alumnos dibujos del maestro para que estos fueran copiados fielmente y sin arriesgarse a imprimir un carácter personal.

En el artículo primero del reglamento de la academia se imprimió lo siguiente: "estando dedicado a la virtud el lugar donde se realice la asamblea, deberá

llevarse a cabo con singular respeto tanto para las personas que la componen como para las personas interesadas que ellos hayan aceptado y para la juventud, que aun cuando no pertenezca al cuerpo docente de la academia, será recibida en su seno para venir a dibujar y a estudiar.”<sup>15</sup>

De igual forma, en el artículo dos haciendo mención del término academia se indicaba que en dicha academia se hablaría solamente de las artes pictóricas, de escultura y de sus dependencias y no se podría tratar cualquier otra materia. Asimismo, en su artículo cuarto se señalaba que la academia se abriría en invierno todos los días excepto domingo desde las tres hasta las cinco de la tarde y en verano después de la seis de la tarde hasta las ocho. Los estudiantes deberían pagar todas las semanas con regularidad el sustento del modelo. La actitud en que posaría el modelo sería determinada por el decano y cuando placiera a su Majestad pagar los gastos todos podrían dibujar sin pagar.

Los alumnos, siguiendo las enseñanzas y correcciones de los doce fundadores o decanos, ya no tenían un solo maestro sino doce. En un principio no fueron otorgadas medallas o premios para estimular los esfuerzos. Posteriormente con la creación del *Grand Prix*, uno para los pintores y otro para los escultores, parte del estímulo fue una estancia en la Academia de Francia en Roma.

Pintor o escultor que tuviera la suerte de ser pensionado en la Academia de Francia a su regreso era rápidamente aceptado por los miembros de la

academia, de las exposiciones y de los salones. Una vez que el joven artista obtenía la categoría de aceptado, el director de la Academia le daba un tema para desarrollarlo. Al término de su obra, los miembros de la academia votaban y le otorgaban al solicitante la categoría de académico lo cual le permitía desempeñarse como profesor adjunto hasta que algún puesto de los decanos fuera liberado.

Hacia 1760 el conde Caylus, descendiente de una ilustre familia, arqueólogo, grabador y consejero honorario de la Real Academia creó el Premio de la Cabeza de Expresión. Este premio tuvo como base la pose de un modelo generalmente femenino dibujado con crayola o con pastel, lo cual marcó la entrada oficial de las mujeres modelos en la academia.

Para 1792 bajo la Convención Nacional se suprimió la Real Academia de Pintura y Escultura. Un decreto firmado el 8 de agosto de 1893 y la muerte en la guillotina de Luis XVI acabaría con todas las Reales Academias del Antiguo Régimen francés. En 1796 fue creada la Escuela de Bellas Artes en el Louvre, reanudándose así la enseñanza artística y aportando a la expresión artística el dibujo con color.

Para 1807 el desarrollo del Museo de Napoleón, instalado en el palacio del Louvre desplazó a las escuelas de arquitectura, pintura y escultura, instalándose

---

<sup>15</sup> Méjanés, Jean Francois. "Las academias y la academia ejercicio del dibujo." *En Arte de las Academias, Francia y México, Siglos XVII – XIX*. Antiguo Colegio de San Ildefonso. México. 1999

provisionalmente éstas en el palacio del Instituto Nacional y adoptando el nombre de Escuela Imperial y Especial de las Bellas Artes.

Con la caída de Napoleón en 1815 y el retorno de los Borbones al trono de Francia se creó de nuevo la Academia de Bellas Artes en el seno del Instituto, de la cual dependió la Escuela Nacional de Bellas Artes. Tanto un consejo electo de la Academia como los profesores de la Escuela Nacional se unieron para constituir el jurado de los Premios de la Cabeza de Expresión, el Premio de la Media Figura y el Gran Premio de Roma.

Con todo ello, Francia logró en su empeño por la enseñanza artística romper con organizaciones monopólicas que controlaban la producción y desarrollo del arte. Con la formalización y organización de sus academias y su intercambio con las de Italia, España, Alemania, Inglaterra fomentó el interés por darle un método a la enseñanza de la pintura y de la escultura.

A pesar de que durante el desarrollo de las academias y escuelas de bellas artes francesas tuvieron que transcurrir periodos de guerra y cambios de gobierno, los académicos, profesores adjuntos y alumnos produjeron valiosas obras y contribuyeron a la incorporación de elementos esenciales del arte tales como el color, el modelo en vivo, el modelo femenino y las reglas de organización de la academia.

Así, con la influencia francesa se creó en Roma en 1753 la *Accademia del Nudo* que retomó el ambicioso proyecto florentino de Vasari, se creó en Berlín y posteriormente en Viena y en San Petesburgo en 1724 la Academia Imperial y en 1757 la Academia de Arte de Moscú, la *Accademia Clementina* en Bolonia en 1711, la de Milán en 1771, las de Mantua, Lucca y Génova en 1751, la de Nápoles en 1755, la de Venecia en 1756, en Madrid la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando en 1752, la Real Academia de San Carlos de Nueva España en 1785 y ya en el siglo XIX las academias de Estados Unidos, Canadá y más tarde las de Japón y China.

### **1.5 Opciones educativas de arte en México**

Según la Estadística de la República Mexicana de José María Pérez Hernández publicada en 1862 se anotaba que “de los 2.9 millones de habitantes en la Nueva España, 544 estaban dedicados a las bellas artes. Aunque existen algunas dudas de la exactitud de dicha estadística podemos decir que la proporción de artistas respecto a la población total es baja.”<sup>16</sup>

De igual forma, las opciones educativas formales en arte eran prácticamente nulas. La relación entre los maestros y los aprendices de oficios y artes eran más

---

<sup>16</sup> Cardoso, Ciro. (Coordinador). *México en el siglo XIX, 1821 – 1910*. 12ª Ed. Nueva Imagen. México. 1994

bien la opción de aprendizaje más que las escuelas o academias estructuradas para formalizar los estudios artísticos.

Las órdenes religiosas de jesuitas, franciscanos, agustinos, entre otras fueron las que preocupadas por la educación y bajo la influencia de la Ilustración creaban y administraban escuelas asentadas en conventos. En ellas se impartían clases a indígenas, criollos y extranjeros pero siempre en aulas diferentes y distintos horarios, dado que prevalecía la separación marcada de clases sociales en la época de mediados del siglo XIX.

La crisis económica del Estado, la separación abismal entre los centros urbanos y los rurales, la pobreza en comparación con los acaudalados hacendados y el poder económico y religioso de la iglesia católica reducía las posibilidades de que particulares abrieran espacios de enseñanza que fueran reconocidos por los críticos europeos que marcaban la pauta de la belleza y las formas estéticas.

En general, las opciones educativas en el México Independiente estaban representadas por “las escuelas primarias, los colegios y bibliotecas, el jardín botánico, la Academia de Nobles Artes y los gabinetes de lectura.”<sup>17</sup> Sin embargo, a falta de instructores y maestros con los conocimientos idóneos, la escasez de recursos de los ayuntamientos, el olvido de los padres por procurar

---

<sup>17</sup> Staple, Anne. *Educar: panacea del México Independiente*. Secretaría de Educación Pública. México. 1985

una educación cristiana y de provecho a sus hijos provocó que las clases más desprotegidas tuvieran limitado acceso a la educación formal.

Cuando por excepción alguna persona recibía instrucción básica y deseaba continuar con estudios más especiales, la dificultad estaba determinada por la falta de un sistema educativo común y uniforme. Aunado a ello, los centros educativos importantes sólo estaban ubicados en ciudades y para desplazarse y permanecer en ellas era necesario contar con cierto capital.

Con todo ello, siendo el arte una actividad importante para el espíritu pero no crítica para contribuir al desarrollo económico de la sociedad mexicana, la enseñanza artística en los colegios y en la academia de artes fue exclusiva de aristócratas y de la sociedad elitista de la época.

## CAPÍTULO II

### LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

#### ***2.1 Antecedentes y fundación***

Desde 1559, el ayuntamiento de la Ciudad de México<sup>18</sup> impuso reglamentaciones y exámenes anuales a los artistas. Pintores, arquitectos y escultores estuvieron sujetos a multas por trabajar sin licencia, a la vez que se trató de excluir a los indígenas de la práctica de las bellas artes. Igualmente, los gremios o agrupaciones también regulaban y evaluaban a sus miembros. Sin embargo, no obstante la existencia de ordenanzas virreinales e inspectores, los artistas no las tomaban con seriedad.

Durante el siglo XVIII, la ciudad de México era ya admirada por su aportación al arte y la arquitectura. Los artistas populares, plateros, orfebres y doradores de bronce estaban mayoritariamente asentados en las calles de Plateros y San Francisco.

Según Humboldt, el número de ellos se acercaba a ocho mil, aun cuando las escuelas públicas de arte eran virtualmente inexistentes. Antes de la

---

<sup>18</sup> La primera autoridad local que existió en Nueva España fue el Ayuntamiento de la Villa Rica de Veracruz. Posteriormente, éste se trasladó a la ciudad de México apenas la capital azteca cayó en manos de los conquistadores. El primer gobierno lo ejerció Hernán Cortés y a partir de 1535 la Corona Española dispuso que se estableciera un régimen en manos de un Virrey, una Real Audiencia (tribunal superior), Corregidores, Gobernadores Generales e Intendentes. Carlos Alvear Acevedo. *Historia de México*. 22ª Ed. Jus. México. 1977

Independencia, la Plaza Mayor de la Constitución, rodeada por la catedral de México, el Palacio Virreinal, el Palacio de los marqueses del Valle y la Casa de Cabildos, fue reconocido en 1803 por Alexander von Humboldt como la plaza principal de una de las ciudades más bellas fundada por los europeos.

El primer intento fallido de profesionalizar la enseñanza del arte en la ciudad de México ocurrió entre 1753 y 1756. Durante este lapso un grupo de pintores presididos por José Ibarra y Miguel Cabrera, con el propósito de formar una academia de arte, comenzaron a reunirse dos veces por semana. Al principio, sus actividades estaban centradas en ellos mismos y no estaban interesados en la enseñanza de principiantes. Posteriormente, influidos por la tendencia académica en la educación europea comenzaron a impartir clases de tipo académico, para lo cual buscaron la aprobación y el financiamiento real.

La aprobación nunca llegó, lo que significó que a la muerte de Ibarra el intento de crear una academia real fuera abandonado. Cabe agregar que para ese entonces la Academia de San Fernando únicamente tenía dos años de haber sido establecida oficialmente, lo que no hacía ver los beneficios y frutos que significaba tener una academia en la Nueva España o al menos en algún lugar de América.

Otra versión de intento fallido para fundar en la capital de la Nueva España una academia de pintura se le atribuyó a Miguel Cabrera. Igualmente en 1753,

Cabrera siendo el artista preferido de la Iglesia le fue encargado por los jesuitas realizar una copia de la imagen de la Virgen de Guadalupe. Aprovechando su influencia se propuso fundar lo que deseaba llamar la Academia de la Muy Noble e Inmemorial Arte de la Pintura. Así redactó unos estatutos donde en el fondo se despreciaba a los indígenas sobre los hijos de españoles de buenas costumbres. En todo caso, el proyecto nunca prosperó.

Para 1773, justamente cinco años antes de la llegada de Jerónimo Antonio Gil, la Nueva España gozaba de solvencia financiera. La industria minera permitió que grandes fortunas privadas fueran el soporte de filántropos que favorecieron el arte. De la misma forma, la Iglesia fue un patrocinador importante de las bellas artes al igual que el gobierno al desarrollar de 1780 a 1810 un programa de remozamiento que benefició a los artistas.

Así, Jerónimo Antonio Gil, nacido en 1732 en Zamora, España, estudiante de la recién establecida Academia de San Fernando, alumno de Tomás Prieto<sup>19</sup>, con estudios de grabado y pintura, académico desde 1760 y “llegado a México en 1778 fue nombrado Tallador Mayor de la Real Casa de Moneda para supervisar las normas de arte, vigilar el trabajo de fundición y vaciado y fundar una escuela de grabado en hueco.”<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Nota: Grabador mayor de la Casa de Moneda de Madrid desde 1748 y grabador general de las Indias desde 1761. Estableció la Escuela de Jóvenes Grabadores de Madrid y entrenó a Jerónimo Gil y otros grabadores para las Casas de Moneda de Segovia, Espinosa, Sevilla y otras ciudades.

<sup>20</sup> Garibay S. Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990

Inicialmente, la idea de Gil era cumplir con las órdenes de España. Sin embargo, impulsado por el ambiente favorable hacia la educación derivado de la Ilustración, por la participación activa de los intelectuales al frente de diversos proyectos académicos y por la fundación desde 1760 de academias especializadas de todo tipo, logró obtener la instrucción real para formar una academia de artes en un tiempo record de cinco años, comparado con los doce que llevó a consolidar el proyecto de la Academia de San Fernando.

El hecho de erigirse como academia real desde un inicio tuvo una importancia especial si se toma en cuenta que en la tradición española las academias de arte surgían de la nada – el título de Real Academia le valía tener una subvención pagada por la Real Hacienda --. Todas comenzaban como pequeñas escuelas sin prestigio en las artes y con el tiempo alcanzaban la categoría de reales hasta después de haber tenido éxito.

“En sus inicios la Academia de San Carlos fue claramente cimentada sobre el entusiasmo tradicional mexicano por las bellas artes. No hubiera sido posible encontrar en aquel tiempo una disposición igual en otra ciudad del Nuevo Mundo. La Academia fue erigida en respuesta a la gran inclinación por las artes que encontraron sus fundadores en los jóvenes de la Ciudad de México.”<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Brown A., Thomas. *La Academia de San Carlos de la Nueva España*. Secretaría de Educación Pública. México. 1976

Desde el punto de vista académico, la Academia introdujo el método europeo de educación artística basada en el dibujo; en la organización, la institución impuso un orden a la práctica de todas las artes; así también fue un enlace entre el arte oficial y formal de España con la Nueva España. Con ello, durante la época colonial y antes de la Independencia de México, la Academia dominó el arte de acuerdo con una doctrina estética única, apropiándose por un corto tiempo de las funciones de inspección y vigilancia de los gremios locales.

En la Academia de San Carlos se enseñaba no sólo cómo dibujar las líneas y hacer los cortes, sino el concepto de lo que los maestros europeos denominaban las reglas de la belleza y el verdadero gusto. Su función principal era proporcionar instrucción técnica a los pintores, escultores, arquitectos y grabadores de Nueva España de manera gratuita. Sin embargo, también se daba instrucción a los artesanos, artistas y albañiles para mejorar su competencia en la labor diaria y en la industria artesanal. De igual forma, cuando se agregaron como disciplina las matemáticas también se instruyó a negociantes, topógrafos, arquitectos e ingenieros de la época.

La Academia adoptó en su fundación un patrón similar al de sus prototipos españoles, especialmente la Academia de San Fernando. Así también dependió de ella para el profesorado, el material, los modelos y la herencia del periodo de la Ilustración.

## **2.2 De la Escuela de Grabado a la Real Academia**

En sentido estricto, la historia de la Real Academia de San Carlos inició con la llegada de Jerónimo Gil a la Nueva España y la orden del Rey Carlos III para fundar una escuela de grabado en los locales de la Casa de Moneda. Aunque se desconoce a ciencia cierta la justificación de esta orden, la insuficiencia de grabadores manifestada por el superintendente de la Casa de Moneda y la petición del visitador general de Nueva España, José de Gálvez, para enseñar las tres bellas artes a la Casa de Moneda hacen suponer que la decisión fue tomada dos años antes de nombrar a Jerónimo Gil.

A la partida de Gil hacia México, éste se acompañó de modelos clásicos de arte italiano representados por ochenta dibujos de cabezas, manos y pies; otros dibujos de antiguos bajorrelieves; ocho modelos de bajorrelieves; doce cabezas y bustos de yeso; seis estatuas pequeñas y la colección completa de monedas de azufre de Grecia y Roma que pertenecían a la Academia de San Fernando. En su viaje también lo acompañaron sus hijos, Gabriel y Bernardo, y dos estudiantes avanzados, José Estebe y Tomás Suría.

Tras un viaje de seis meses, Jerónimo Gil reemplazó a Alejo Madero como jefe de grabado en la Casa de Moneda. Sin mayor trámite y en su propia casa, sus dos hijos, los dos estudiantes traídos de España y dos pensionados de la Casa

de Moneda comenzaron a recibir instrucción de él “de las siete de la mañana hasta mediodía, de dos a cinco en la tarde y después de la cena hasta las nueve, lo que significó el inicio de la Escuela de Grabado.”<sup>22</sup>

Posteriormente, habiéndosele concedido un piso en la Casa de Moneda acondicionado como salón de clase los estudiantes dibujaban modelos proporcionados por Jerónimo Gil. Una vez que el dibujo era dominado, los estudiantes seguían el estudio del grabado con buríl, luego a la talla y finalmente entraban a un programa similar al que seguían los aprendices de la Casa de Moneda.

Durante cuatro años, los estudiantes aprendían el grabado en hueco y grabado de láminas. Recibían pensiones que variaban entre doscientos y seiscientos pesos anuales y cada año debían presentar a los oficiales de la Casa de Moneda una muestra para ser evaluada. Al final de los cuatro años, pasado un examen, se hacían grabadores oficiales con opción de algún nombramiento en cualquier dominio de España.<sup>23</sup>

Antes de que concluyera la primera generación de cuatro estudiantes (dos hijos de Jerónimo Gil y otros dos españoles), la reputación de la escuela era importante en la Nueva España. Así, el superintendente de la Casa de Moneda,

---

<sup>22</sup> Brown A., Thomas. Op. cit.

<sup>23</sup> Nota: A la fecha, la producción de la Escuela de Grabado que se conoce data de 1779 y 1981. Estas fueron realizadas por Font y Tomás Suria respectivamente.

José Fernando Mangino, hizo saber que la instrucción sería gratuita a quien deseara tomarla. Con esta política la asistencia aumentó a doscientos estudiantes, entre los que se encontraban aficionados y artesanos con deseos de aprender dibujo.

Con la insistencia de Gil y el apoyo de Mangino, éste último escribió en 1782 al virrey Martín Mayorga para proponerle la creación de una Escuela de Bellas Artes o Academia de las Artes, guardándose de incluir la palabra real hasta en tanto la Escuela no fuera rentable. La propuesta también señalaba la necesidad de desligar a la escuela de la Casa de Moneda, crear una junta preparatoria y solicitar a los tribunales reales de Comercio y Minería, a la Iglesia y a los particulares el financiamiento necesario para cubrir los gastos de fundación.

En menos de doce días, el virrey Mayorga respondió favorablemente a la propuesta. Nombró a Mangino como viceprotector y prometió gestionar ante la sociedad y sus organizaciones para que realizaran donaciones a favor del arte.

Nombrándose la Escuela Provisional de Dibujo y funcionando desde el 1° de noviembre de 1782, la institución recibió en su primer año, un ingreso anual de 17,800 pesos, cifra impresionante para una escuela que tenía un solo profesor.

Posteriormente, las donaciones privadas se incrementaron. La fuente de dichas donaciones provenía de toda la Nueva España, lo cual hacía suponer que verdaderamente había un interés particular para apoyar el arte, sin obtener un

beneficio personal. Con el financiamiento asegurado, se nombró a Jerónimo Gil director de la Escuela a la vez que se le incluyó en la junta preparatoria al lado de otros ocho destacados consejeros.

Inicialmente las clases que se impartían fueron las de dibujo y diseño. Posteriormente se agregaron las materias de arquitectura, ornamentación, flores, vaciado en yeso y escultura. Para 1783 había trescientos estudiantes, en su mayoría de escasos recursos, con edad promedio de diecinueve años, provenientes principalmente de la ciudad de México y algunos de ellos indígenas.

Los estudiantes estaban divididos en cuatro grupos: los pensionados de la Casa de Grabado; los discípulos que ingresaban a la escuela motivados para adquirir algunos rudimentos de dibujo o hacer carrera en algún arte; los aficionados, artistas no profesionales que venían a competir por los premios; y los profesores que eran artesanos o artistas calificados.

Jerónimo Gil durante más de un año fungió como maestro y director. Sin embargo, al aumentar de manera sostenida la población estudiantil la junta preparatoria nombró a cuatro destacados pintores mexicanos barrocos, para que actuaran como correctores de dibujo. Naturalmente, su estilo tuvo un choque directo con la formación clásica de Gil, lo que propició algunos contratiempos que no influyeron en el prestigio ganado por la escuela.

Inicialmente, los profesores criollos laboraban dos horas diarias, luego cuatro y posteriormente más. El sueldo máximo que les ofrecían era de nueve pesos diarios, lo cual no era bien visto por ellos. Sin embargo, su esperanza era que al obtener la escuela el rango real, gozarían de los beneficios de obtener un sueldo seguro, cosa que fue anulada por Gil al solicitar éste académicos peninsulares.

Al tiempo en que la Escuela Provisional de Dibujo crecía en matrícula, en prestigio, en donaciones recibidas, en gastos derivados de los materiales que necesitaban los estudiantes para aprovechar su instrucción, la junta preparatoria comenzaba a hacer gestiones para que la escuela obtuviera la aprobación del rey Carlos III y se constituyera en academia real.

### ***2.3 La Real Academia de San Carlos***

El progreso experimentado por la Escuela Provisional de Dibujo desde 1782 fue evidente. Las fuentes de financiamiento habían crecido de manera ininterrumpida, al grado de que en 1783 se tenía un excedente de seis mil pesos. Por su parte, los estudiantes estaban demostrando que tenían un interés legítimo en el arte y que su participación en ella no era simplemente curiosidad. Aun cuando las perspectivas eran prometedoras, la junta preparatoria tenía dos demandas: obtener la aprobación real y una asignación fija anual que proviniera

de España. Además de ello, deseaba que se le enviaran tres profesores calificados para ocupar las direcciones de escultura, pintura y arquitectura, mismas que no deseaba Jerónimo Gil otorgar a los profesores criollos.

Una primera solicitud por escrito salió de México a finales del verano de 1782. Su contenido estaba influido por los intereses de los integrantes de la junta preparatoria. Aisladamente el Tribunal de Minería, el mayor donante en el año de su fundación, argumentaba que los estudiantes de minería e ingeniería debían conocer la técnica del dibujo y la arquitectura. El Tribunal de Comercio, sin ser parte de la junta, decía que la religión al ser fuente de la expresión artística obligaba a la Iglesia a contribuir al arte. A su vez, el cabildo de la ciudad de México decía que era su deber participar en la primera academia de América.

Ante dichos argumentos aislados y algunos con intereses oportunistas o alejados del arte, la junta preparatoria haciendo honor a la calidad moral y desinteresada de sus integrantes, manifestó en la primera misiva al rey Carlos III que la academia real estaba en función de los intereses económicos de España, para lo cual necesitaba una asignación de 12,500 pesos anuales, profesores para ocupar los puestos de director y material de enseñanza.

El rey recibió la solicitud a finales de 1782, misma que fue contestada los primeros días de 1783 con cierto recelo pero sin una negativa. Carlos III deseaba

antes de dar su aprobación real que el virrey Matías de Gálvez le informara con detalle cuáles profesores querían y qué material necesitaban.

El virrey, asesorado por el fiscal de la Real Hacienda, Ramón de Posada, y Jerónimo Gil, argumentó que si se fundaba una academia las perspectivas de crecimiento económico y posibilidades de sostenimiento por propio mérito de los artistas sería un hecho. De igual forma, presentó una lista donde se detallaban las siguientes partidas:

“Modelos de estatuas griegas y romanas de la Academia de San Fernando que puedan ser enviadas en secciones, aunado a las grapas y broches para armarlas; libros y grabados de Herculano y Pompeya; grabados de Rafael hechos en Roma; vasos de etruscos; las series de retratos de los franceses Delin y Drevet; otros de pintores ingleses, franceses e italianos; grabados de la Columna de Antonio y las Antigüedades de Palmira; modelos de barro de Inglaterra; libros de decoración de sillas, camas imperiales, ornamentación de carrozas y palacios, cerrajería, armería, platería y labrado de piedra; compases y papel filigrana para arquitectos; grabados de Le Poutre; los mejores libros de arquitectura, geometría, anatomía, pintura y escultura de París; un maniquí con ropas; pintura de todos colores.”<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Brown A., Thomas. Op. cit.

Con lo anterior, puede apreciarse que la petición de Jerónimo Gil incluía material español, francés e italiano principalmente. Aunado a ello también pedía objetos ingleses, instrumentos y materia prima que en aquel tiempo era imposible encontrar en la Nueva España. Además, Gil solicitaba expresamente que se enviara como director de pintura a Mariano Salvador de Maella, a Isidro Carnicero como director de escultura y a Juan de Villanueva como director de arquitectura, todos ellos españoles.

Hacia 1783, la respuesta del rey Carlos III fue afirmativa. Daba su aprobación a la fundación de una academia real titulada San Carlos en la Nueva España y asignaba una contribución real anual de trece mil pesos, de los cuales nueve mil saldrían del tesoro real y cuatro mil del fruto de las propiedades de la extinta sociedad jesuita.

Hasta en tanto, no fueron aprobados y promulgados los estatutos donde se limitaban los derechos y obligaciones de la nueva institución de arte, la Escuela Provisional de Dibujo debía seguir funcionando como tal. El 5 de noviembre de 1785, casi dos años después, llegó a México la aprobación real.

La llegada de la aprobación real a la Nueva España coincidió con la entrega de los premios que otorgaba la Escuela a sus estudiantes. El inicio de la celebración fue distinguido por la participación del virrey y una misa en acción de gracias. Posteriormente, después de diversos discursos en agradecimiento a los

fundadores el virrey entregó los premios respectivos a treinta estudiantes y seis profesores.

Como acto protocolario, en la Casa de Moneda, el virrey distribuyó a cada uno de los consejeros miembros de la junta preparatoria una copia de los estatutos, lo cual marcó el fin de la Escuela Provisional de Dibujo y dio inicio a “la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos (pintura, escultura y arquitectura).”<sup>25</sup>

Siendo ya Real Academia de San Carlos, el prestigio de la primera academia en América aumentó. Su estabilidad financiera estaba asegurada y tenía la concesión para utilizar el sello real e imprimir su propio escudo de armas. Más allá de ello, en su estructura física no hubo cambios inmediatos.

En 1785 se ubicaba en el piso segundo de la Casa de Moneda y para 1791 ya ocupaba el edificio del antiguo Hospital del Amor de Dios, ubicado entre las calles de Moneda y Academia.<sup>26</sup> En la Casa de Moneda, tres de los seis salones de estudio estaban destinados para fines generales. En los otros se podían apreciar mesas de trabajo, taburetes de cuero, pinturas, grabados, dibujos, estatuas con motivos religiosos, clásicos y conmemorativos que en suma hacían que la Real Academia tuviera 124 pinturas de óleo, 197 dibujos al pastel, más de

<sup>25</sup> Arte de las Academias, Francia y México, siglos XVII – XIX. Mandato Antiguo Colegio de San Ildefonso. México. 1999

<sup>26</sup> Báez Macías, Eduardo. Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos, 1820 – 1867. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1993.

200 grabados, 200 estatuas, bustos y bajorrelieves, 6 máquinas de modelado, instrumentos para geometría y arquitectura, libros de diferentes materias y 13 estuches de moldes de azufre.

#### ***2.4 Organización administrativa y académica***

Habiendo obtenido la aprobación real, la organización administrativa y académica de la Real Academia de San Carlos estaba regida por los estatutos. Éstos estaban agrupados en 30 secciones que trataban aspectos de la administración académica. En general, los estatutos asentaban que la instrucción artística era un asunto serio que debía realizarse con apego a las normas provenientes de España, que su aplicación era estricta y que todo debía sujetarse a un plan definido con anterioridad.

Las autoridades del gobierno de la Academia eran el rey, el virrey y dos grupos los funcionarios civiles y un cuerpo de académicos. Los funcionarios o administradores civiles eran un viceprotector, un presidente, los consejeros miembros de la junta preparatoria, los académicos de honor y un secretario. Por su parte, el cuerpo de académicos estaba representado por un director general, un director para cada materia, un asistente de director para cada materia y los

profesores. Cada uno de ellos tenía asignada una tarea específica dentro de los estatutos y debía demostrar siempre amor y respeto hacia el arte.

La Real Academia de San Carlos estaba bajo el patrocinio y protección del rey. La corona tomaba muy en serio su papel para que los problemas de la Academia tuvieran solución. Cada nombramiento de la Academia era revisado minuciosamente y autorizado en España, estableciendo que cada uno debía ser hecho para beneficio directo de la institución. Dada la distancia y la necesidad de decidir cuestiones diarias o imprevistas, el virrey funcionaba como viceprotector de la Academia.

Como el viceprotector era la máxima autoridad de la Real Academia. Este mantenía el control de la economía, su gobierno y presidía las reuniones con la junta preparatoria. Sin embargo, en la práctica la mayoría de los virreyes dejaron que la Academia se manejara por sus propios medios, limitándose a resolver conflictos graves, sellar nombramientos y ser intermediario ante el rey.

Así, el presidente de la Academia era el funcionario administrativo de más alto rango sin goce de sueldo. Tenía la última palabra para ejercer la disciplina, manejar la administración y autorizar los gastos ordinarios. Además, presidía las reuniones de la junta en ausencia del virrey, no pertenecía al cuerpo de profesores y era elegido por el virrey de por vida.

El primero de los presidentes fue José Fernando Mangino el cual permaneció en su puesto hasta 1787, fecha en que regresó a España. El segundo de ellos fue el fiscal de la Real Hacienda, Ramón de Posada, hasta que fue nombrado fiscal del Consejo de Indias en 1794 y luego fue sustituido por el superintendente de la Casa de Moneda, Fernando de Córdoba. El cargo público que estas personalidades tenían en su tiempo manifiesta la importancia que se le dio a la conducción de la Academia durante la colonia.

Por debajo del presidente estaba un grupo de consejeros que constituía el consejo civil de las juntas de la Academia. Los consejeros eran personajes notables que representaban la ciudadanía ilustrada de la época. Sus miembros, comúnmente residentes de la Ciudad de México, debían ser conocedores de la problemática local y ser representantes de órganos administrativos públicos o sociales.

El objeto del consejo era salvaguardar el control real. Cuando éste se reunía con el cuerpo de profesores su labor era estar presente en la calificación de los trabajos presentados por los candidatos para premios y becas, y atender los cambios del programa de estudios y el progreso general. Ante muertes inesperadas, negativas para pertenecer a él y porque tampoco recibían un sueldo, en determinados momentos fue difícil mantener un consejo completo, por ello su número variaba de seis a doce miembros.

Los académicos de honor eran personas distinguidas que se les otorgaba dicho título honorario de por vida con el fin de aumentar el prestigio de la Academia. Este título obligaba al que lo ostentaba a ser parte de la administración civil de la Academia y a presentarse regularmente a la escuela. Su concesión no era fácil, requería de un estudio previo de la junta, del virrey y de la aprobación del rey.

Dado que las funciones de los administradores civiles estaban más orientadas a actividades políticas y sociales, la figura del secretario de la Academia era muy importante en el aspecto operativo. Con excepción de los directores, era el funcionario de más alto sueldo (mil quinientos pesos anuales).

Sus actividades abarcaban aspectos legales, financieros, contables, administrativos, de mantenimiento, de nómina, era receptor y cobrador de donaciones, incluso era el que llevaba un registro de los estudiantes inscritos y su progreso y si se recibía un grado o título, éste no era legal hasta no estar certificado por el secretario.

Del cuerpo de académicos, el director general tenía por efecto de los estatutos, amplios poderes sobre los directores de materia, la forma de instrucción y sobre los estudiantes. Aunque pertenecía a la junta preparatoria, gozaba de una remuneración. El primer director general fue Jerónimo Gil, el cual ocupó el cargo desde 1785 a su muerte en 1798.

Jerónimo Gil se distinguió por ser un director severo tanto con los directores de materias como con alumnos. Las quejas contra él eran frecuentes, incluso lo llegaron a tomar como un opresor. Por su parte él se mostraba a disgusto cuando algo no coincidía con su manera de pensar. No obstante su severidad, el prestigio de la Academia durante su gestión nunca fue cuestionado. A su muerte, se buscó que el director general sustituto fuera nombrado democráticamente cada tres años. Sin embargo, el que lo sustituyó fue Rafael Ximeno y Planes<sup>27</sup>, el cual permaneció en el cargo hasta su muerte en 1825.

Los directores de las materias eran seleccionados por el virrey de una lista de tres presentada por la junta de gobierno, pero finalmente eran aprobados por España con un sueldo de dos mil pesos anuales. Durante la guerra de Independencia, la Academia se vio obligada a seleccionar directores de entre sus antiguos alumnos. Los estatutos señalaban que debía haber diez directores, dos para cada materia: pintura, escultura, arquitectura, matemáticas y grabado. Igualmente, los estatutos contemplaban la posibilidad de relacionar materias que tuvieran cosas en común. Por ejemplo, pintura y escultura alternaban por meses en el salón de modelos vivos y de dibujo figurativo; en arquitectura y matemáticas, era preferible que sus directores fueran también arquitectos o ingenieros civiles, con el fin de hacer un arte más científico. Así, los profesores

---

<sup>27</sup> Nota: A él se atribuye el único retrato al óleo de Jerónimo Gil.

se alternaban, pero nunca se desligaban de las demás materias. La materia de dibujo fue la que más demanda tenía en los estudiantes, llegándose a registrar ochenta en 1786.

Por debajo de los directores de materia estaban los tenientes directores, generalmente criollos. Estos tenían a su cargo la enseñanza de pintura y escultura de los principiantes, dejando a los directores españoles los estudiantes más avanzados. Cuando una dirección de materia quedaba vacante, el teniente director ocupaba el cargo de director provisional hasta que el puesto fuera cubierto. Sin embargo no por causa de los estatutos, ni por orden real, los puestos eran ocupados por graduados españoles a insistencia de Jerónimo Gil y de la junta de gobierno.

Cabe también señalar que aunado a los funcionarios civiles y al grupo académico, el conserje principal junto con sus ayudantes, ocho soldados y un sargento se encargaban del orden dentro de la Academia. Los primeros tenían como responsabilidad limpiar, acomodar y mantener el recinto en condiciones para las instrucciones de cada día. Los segundos, tenían como responsabilidad cuidar que personas no gratas interrumpieran la instrucción, ser intermediarios entre las peleas de los estudiantes extravagantes y consignar ante las autoridades a los que cometieran algún delito.

De igual forma, es necesario recordar que los modelos también eran parte de la vida de la Real Academia de San Carlos. Estos personajes estando por debajo de los conserjes recibían sueldos muy bajos (cuatro reales por día) y sus condiciones de trabajo eran limitadas. Dado que su labor era modelar desnudos en las sesiones de pintura, dibujo, escultura y grabado, por lo regular sufrían ante las corrientes de aire que entraban por puertas y ventanas abiertas.

Con todos ellos, incluido el entusiasmo y destreza de los estudiantes, la Real Academia de San Carlos tuvo un periodo prospero que fue disfrutado en tanto el dinero proveniente de la Corona fluyó para hacer frente a sus gastos. En tanto la situación política, derivada de la Independencia, se agravó, la Academia fue afectada aunque no dejó de haber producción artística importante.

### ***2.5 De la Real Academia de San Carlos a la Escuela Nacional de Bellas Artes***

“En 1791, la Real Academia de San Carlos situada primeramente en la Casa de Moneda (donde existió el Museo de Antropología hasta 1964) por más de 10 años finalmente se ubicó en un edificio de lo que había sido el Hospital del Amor de Dios. Primero, este lugar fue rentado, posteriormente hasta 1842 fue

comprado y ampliado con tres casas contiguas, donde continúa operando actualmente.”<sup>28</sup>

Ese año (1791) coincidió con la llegada de Manuel Tolsá como director de escultura el cual se hizo acompañar de la primera remesa de los vaciados en yeso de las estatuas clásicas que existían en San Fernando.

Junto con Tolsá, la presencia de José Luis Rodríguez Alconedo, pintor y grabador, Francisco Eduardo Tresguerras, arquitecto, Pedro Patiño Ixtolinque, discípulo de Tolsá y del escultor José Arias, y otros artistas, entre 1785 y 1810 se dio la primera etapa de florecimiento de la Academia. Durante este periodo quedaron como evidencia de su prestigio y belleza obras arquitectónicas, pinturas, figuras alegóricas de marmol, retablos religiosos representando todas ellas el neoclasicismo que sustituyó al barroco y al churrigueresco.

A causa de la guerra de Independencia, la Academia perdió la pensión real que le sostenía y cuando la situación económica para hacer frente a los gastos de sueldos y mantenimiento fue insostenible, ésta cerró sus puertas de 1821 a 1824.

Muchos de los profesores españoles regresaron a España y algunos alumnos destacados, como Pedro Patiño fue el primer mestizo que ocupó en 1826 la

---

<sup>28</sup> Toussaint, Manuel. *Arte Colonial en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990

Estas palabras de don Manuel Toussaint aludían al recinto que ocupó la Academia en la esquina de las calles de Academia y Moneda, hoy División de Estudios de Posgrado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas E.N.A.P.

dirección de escultura. No obstante la inestabilidad económica, política y social del país la Academia ya con el nombre desde 1810 de Academia Nacional de San Carlos luchaba por obtener dotaciones económicas que le permitieran subsistir.

En 1843, en el gobierno de Santa Anna se expidió un decreto para reorganizar la academia, mismo que fijó un sueldo de tres mil pesos para los directores de materia europeos, se establecieron seis pensiones para estudiantes sobresalientes, se restablecían las pensiones locales, se disponía dinero para la adquisición de materiales y esculturas europeas, se ordenaba la remoción del edificio que la albergaba y se disponía que el producto y administración de la Lotería que financiaba a la Academia de San Carlos fuera hecho por la junta de gobierno y su presidente, que en aquel entonces era Javier Echeverría. Ante tal apoyo económico derivado de los ingresos de la Lotería y gracias a la entrega de su presidente “la Academia volvió a disfrutar de gran prosperidad y esplendor que nunca había tenido ni ha vuelto a tener.”<sup>29</sup>

Durante esta nueva época la llegada en 1846 de los catalanes Pelegrín Clavé como director de pintura, Manuel Vilar como director de escultura, en 1847 con el inglés Santiago Baggally como director de grabado en hueco y con Jorge Agustín Periam como director de grabado en lámina en 1854, el pintor italiano

---

<sup>29</sup> Garibay S. Roberto. Op. cit.

Eugenio Landesio en 1855, el arquitecto italiano Javier Cavallari en 1856 se completó el cuadro de académicos que reanimó la Academia Nacional de San Carlos.<sup>30</sup>

Al triunfo de los liberales sobre los conservadores en 1861 la junta de gobierno de la Academia y la Lotería fueron suprimidas. En 1863 fueron destituidos de sus direcciones Landesio, Cavallari, Clavé y cerrada la academia el 28 de marzo en la presidencia de Benito Juárez. A la llegada de las tropas francesas y a la salida de Juárez de la capital, la junta de gobierno fue nuevamente constituida; Clavé y Landesio fueron restituidos.

Caído el imperio de Maximiliano, en julio de 1867 Juárez volvió a la capital. Una de sus primeras acciones fue “disponer que se expidiera la Ley Orgánica de Instrucción Pública en la ciudad de México, misma que en diciembre de ese mismo año restableció la academia con el nombre de Escuela Nacional de Bellas Artes.”<sup>31</sup>

Así la Academia y luego Escuela fue dirigida hasta 1867 por destacados artistas españoles, italianos e ingleses ilustrados en las academias europeas. Aunque pocos estudiantes figuran como parte del cuerpo directivo, es justo

---

<sup>30</sup> Sánchez Arreola, Flora Elena. *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1996

<sup>31</sup> Garibay S. Roberto. Op. cit.

señalar que gracias a su desempeño y posterior producción la Academia tenía un prestigio en México, América y Europa.

## CAPÍTULO III

### ALUMNOS DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

#### **3.1 Consideraciones**

Las culturas prehispánicas en el territorio mexicano dejaron vestigios arquitectónicos que revelan su dedicación al arte. Ciudades como Teotihuacan, Tajín, Monte Albán, entre muchas otras, demuestran la capacidad indígena para concebir grandes y majestuosas edificaciones. Tras en la conquista y en la colonia, los indígenas también mostraron su habilidad para absorber el arte europeo, que en muchos casos les fue impuesto.

En la colonia, la Nueva España se convirtió en un ejemplo del arte y la arquitectura transmitida por los españoles. “La mejor evidencia de la larga tradición artística fue su gran cantidad de monumentos donde dominaban tres corrientes estéticas: el gótico, el barroco y el clásico.”<sup>32</sup> Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, dada la influencia francesa en las costumbres, los lazos culturales entre México y España disminuyeron, dando a los artistas mexicanos la oportunidad de contribuir al arte según su parecer.

---

<sup>32</sup> Brown, Thomas A. *La Academia de San Carlos de la Nueva España, fundación y organización*. Secretaría de Educación Pública. México. 1976

En el primer tercio del siglo XVIII, el estilo barroco español incorporó en su seno al churrigueresco. Entre sus características estaban la falta de proporción de sus líneas, su exagerada ornamentación, sus figurines ricamente labrados y la ausencia de reglas. Así, este estilo mexicano fue calificado por artistas europeos como de mal gusto.

Posteriormente, con la restauración de los Borbones en la monarquía española, se enfatizó el regreso a lo clásico. En el último tercio del siglo XVIII surgió la iniciativa de moldear artistas mexicanos dentro del neoclasicismo. A través de la enseñanza y la aplicación de reglas referentes a la calificación de sus habilidades se buscó regresar a los estilos que prevalecían en la Academia de San Fernando, en Madrid.

Con lo anterior, antes de la Independencia, en 1778 y a la llegada del grabador Jerónimo Antonio Gil se inició la propuesta para fundar la Academia de San Carlos. Dicha academia fue más que una escuela de arte y se convirtió en un lugar para transmitir a pintores, escultores, arquitectos, grabadores y artesanos las reglas determinantes de la belleza y el verdadero gusto.

No obstante el entusiasmo de la sociedad y de los propios artistas, “la primera etapa del florecimiento de la Academia terminó en 1810. A causa de la guerra de Independencia, perdió la principal pensión con que le sostenía y que provenía de

la casa real española. Cuando la situación económica se agravó al máximo, cerró sus puertas parcialmente en 1821.”<sup>33</sup>

El lapso de 1844 a 1867 fue de gran trascendencia porque la primera abrió, y la segunda cerró, el periodo academicista en la historia de las artes plásticas de México. “El 1844 es un año que cierra tres decenios de miseria y señala el principio de un intenso resurgimiento, notable por su fecundidad, que no por su originalidad que fue bastante escasa y que va a concluir, buscando otro horizonte, con la transformación de la Academia en Escuela Nacional de Bellas Artes, en el año de 1867.”<sup>34</sup>

### **3.2 La cultura y la sociedad**

Las diferencias entre clases sociales eran significativas. Unos eran educados, cultos y ricos mientras los otros carecían de lo más elemental para vivir. “Abad y Queipo estimaba que el 68% de la población vivía con un ingreso promedio anual de 50 pesos, el 22% entre 50 a 300 pesos y el 10% tenía ingresos ilimitados.”<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> Garibay S. Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990

<sup>34</sup> Baéz Macías, Eduardo. *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos, 1820 – 1867*. Universidad Nacional Autónoma de México. 1993.

<sup>35</sup> Zoraida Vázquez, Josefina. “Los primeros tropiezos.” *Historia General de México. op. cit*

De igual forma, la población que según diversas fuentes rondaba alrededor de 6 millones de habitantes para 1810<sup>36</sup> estaba compuesta por el 60% de indígenas, los cuales eran dominados y agredidos en sus tierras, trabajo, familia, cultura y costumbres por españoles y criollos que acaparaban la riqueza y la multiplicaban a costa de la escasez, el hambre y la desnutrición de los trabajadores laborando en condiciones de esclavitud.

De cada cien habitantes en el México independiente 18% eran blancos, 22% eran de castas y 60% eran indígenas. Las castas y los indígenas solo tenían acceso a puestos menores en la administración del Estado, la Iglesia y el ejército. Los blancos ocupaban altos cargos, eran propietarios de empresas y tenían medios disponibles para obtener educación.

A pesar de que la Independencia fue producto de los criollos y del apoyo de los indígenas, los primeros aseguraron su supremacía. Aunque todavía existían españoles en los mandos de gobierno, ello sólo motivó que se avivara el odio y se tradujera en ordenamientos que buscaban terminar con círculos de poder arraigados en la sociedad mexicana contenidos en la Iglesia, la burocracia y los militares.

“Los criollos (españoles – americanos) querían mandar solos y ser propietarios exclusivos de su tierra. Las grandes masas, sin propiedades ni domicilio, sin

---

<sup>36</sup> Florescano, Enrique e Isabel Gil Sánchez. op. cit.

costumbres refinadas, que vivían en estado abyecto y miserable aborreciéndose entre ellos mismos estaban de acuerdo con los criollos en odiar a los peninsulares por su riqueza y poder.<sup>37</sup>

La Iglesia, compuesta por diez obispos y 177 canónigos se dispersaba a lo largo del territorio mexicano en 1,000 parroquias y 300 conventos y monasterios. En 1850 el clero regular era de 4,615, los cuales eran insuficientes para atender las necesidades de los habitantes. Aunque el pueblo era netamente católico, miles de mexicanos nacían y morían sin recibir sacramentos. Las vocaciones sacerdotales y de monjas disminuía dada la tendencia de vulnerar a la Iglesia con diversas leyes y ordenamientos.

La burocracia y los oficiales del ejército formaban la clase media urbana. Dada la inestabilidad del gobierno y los frecuentes cambios de poder, la clase oficialista como se le denominaba, era capaz de servir a quien le pagaba. Por su parte, Iturbide deseaba disminuir el ejército porque estaba consciente de que no existía dinero para mantenerlo ni estructura para organizarlo.

Con todo ello, la sociedad mexicana era de contrastes, los pobres y los ricos, los mexicanos y extranjeros, los civiles y los soldados, el Estado y la Iglesia, los conservadores y los liberales, los republicanos, los centralistas y los monárquicos. Su convivencia en el México independiente era compleja. Por un

---

<sup>37</sup>Benitez, Fernando. *Historia de la Ciudad de México*. Salvat. México, 1984

lado, la sociedad mexicana comenzó a experimentar la Independencia pero por otro dedicó mucho tiempo para organizarse políticamente de manera estable.

En la cultura y la educación, “desde la Constitución de 1812, expedida en Cádiz, se ordenaba que en todos los pueblos de la Monarquía se establecieran escuelas de primeras letras. A pesar de que todos hablaban de la necesidad de tener buenos ciudadanos para que la república funcionara bien, la Constitución de 1824 dejó solo como potestad de los gobiernos nacional y de los Estados establecer toda institución educativa, pero sin especificar nada acerca de la educación elemental, que quedó libre.”<sup>38</sup>

La existencia de escuelas fue escasa. Los niños ricos recibían instrucción en sus casas. Los niños pobres asistían a las escuelas parroquiales y las niñas acudían a los conventos de las monjas para aprender a leer, escribir, contar y hacer labores propias de su sexo.

En la enseñanza media, uno de los mejores colegios fue el de San Juan de Letrán, donde se llegó a formar jóvenes que más adelante ocuparían cargos públicos importantes en la vida de México. En el nivel de enseñanza superior, la Universidades de México y los Institutos Científicos de Guadalajara, Yucatán y Chiapas contribuyeron a la enseñanza científica y literaria que influyó en la primera generación republicana.

---

<sup>38</sup> Zoraida Vázquez, Josefina. “Los primeros tropiezos.” *Historia General de México. op. cit*

La Constitución de 1857 consagró la libertad de enseñanza en su artículo tercero. Sin embargo, las leyes de Juárez de 1861 y 1869 establecieron que la educación debía ser laica, obligatoria y gratuita. Con ello, el Colegio de Minería, los colegios de San Ildefonso, San Gregorio, el Colegio de Todos Santos, la Escuela de Agricultura y Veterinaria, la Academia de San Carlos fueron en la capital de México la alternativa para quien deseaba ampliar su perspectiva de las ciencias y las artes.

### ***3.3 El sistema de enseñanza***

Después de que la aprobación real del 25 de diciembre de 1783 llegara a la Nueva España, la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos comenzó a definir sus estatutos. Estos quedaron agrupados en 30 capítulos. De ellos, se dividían en dos grupos:

- 1) los referentes a las autoridades y a la organización;
- 2) los referentes a la organización docente.

Del primer grupo se desprende que el gobierno de la Academia dependía de una Junta Superior, presidida por el virrey y formada por doce consejeros. En dicha Junta se tomaban las decisiones de tipo económico y jurídico. Asimismo era el

órgano supremo para escuchar y dirimir las controversias entre los docentes de la Academia.

Del segundo grupo, referente a la organización docente, se establecía un director para cada una de las especialidades de pintura, escultura, arquitectura, matemáticas y grabado. Éste debía adiestrar a los alumnos de manera teórica y práctica según su especialidad. De igual forma, se indicaba que habría un director asistente llamado 'teniente director'.

Los alumnos debían comenzar su estudio en la pintura, sin embargo se sujetaban por lo menos a cuatro fases:

1. principios,
2. dibujo de modelo en yeso,
3. claroscuro sobre modelo en yeso,
4. copia de obras maestras de pintura.

Las clases de principios consistían en la realización de figuras sencillas. El propósito en esta fase era adiestrar a los alumnos en el dominio de la línea y la seguridad en la mano. Posteriormente, los alumnos pasaban al dibujo del modelo de yeso, luego al dibujo del natural y finalmente el aprendizaje del manejo del color.

Paralelo a dichas enseñanzas, los alumnos tomaban principios de anatomía para estudiar la proporciones del cuerpo humano y las reglas para copiar cualquier objeto. Igualmente, recibían clases teóricas de geometría, arquitectura y perspectiva.

Para los alumnos con interés en la escultura, su aprendizaje comenzaba en el modelo sobre barro. Cuando dominaban esta técnica se les enseñaba el manejo del instrumental respectivo. Los alumnos con inclinaciones a la arquitectura debían comenzar su aprendizaje teórico en el dominio de las matemáticas. En la práctica, a estos últimos se les enseñaba a copiar edificios antiguos, considerando la fortaleza, comodidad y hermosura.

Aquellos alumnos que deseaban especializarse en grabado debían empezar su enseñanza en los principios del dibujo. Posteriormente, aprendían a afinar su pulso en los buriles sobre cobre y acero, y más adelante, a instancias de José Fabregat, se agregó la técnica de estampado en papel. Según Jerónimo Gil, “el grabado estriba en el diseño de líneas y contornos y el estampado en tintas agradables y permanentes y en preparar el papel.”<sup>39</sup>

Los alumnos debían ser instruidos por los directores de cada especialidad artística con oportunidad y buen trato. Dado que los directores habían sido a su

---

<sup>39</sup> Luque Alcaide, Elisa. *Educación en la Nueva España, siglo XVIII*. Consejo Superior de Investigación Científica. Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla. España. 1970

vez alumnos de la Academia de San Fernando o de la Academia de San Lucas estaban influidos por la metodología y concepción artística imperante en Europa. Como regla, el alumno no debía discutir la forma y la enseñanza del maestro, tampoco debía imprimir cambios individuales a la copia de los dibujos y no debía desviarse deliberadamente de las enseñanzas de los directores. En aquella época, la Junta de Gobierno dedicaba gran parte de su tiempo y esfuerzo para asegurarse de que los docentes contratados tuvieran los conocimientos, la aptitud y la actitud necesaria para transmitir sus conocimientos a los alumnos. Con el fin de asegurarse de que los alumnos acudieran a sus clases y que los docentes estuvieran presentes, la Academia de San Carlos fijó el siguiente horario de todos los días laborables:

<b>Materia</b>	<b>Por la mañana</b>	<b>Por la tarde y noche</b>
<b>Pintura, Escultura y Arquitectura</b>	9:00 a 12:00	15:00 a 17:00 y dos horas por la noche después de la oración
<b>Matemáticas</b>	11:00 a 12:00	Dos horas nocturnas
<b>Grabado</b>		Por la noche

Fuente: Luque Alcaide, Elisa. Educación en la Nueva España, siglo XVIII. 1970

Para llevar a cabo las prácticas, la Academia suministraba a los alumnos de papel, carboncillos, lápiz y los demás útiles que se necesitaban. El resultado de sus obras debía permanecer en la Academia. Para comprobar el avance y el progreso de los alumnos se establecieron una serie de exámenes y premios considerando lo siguiente:

- Mensualmente todas las obras ejecutadas por los alumnos debían presentarse a la Junta Ordinaria de la Academia;
- Si las obras tenían mérito se les alentaba a seguir adelante,
- Si las obras carecían de mérito se les reprendía y motivaba a corregir sus fallas;
- Los premios se otorgaban con solemnidad y distinción, dándole a sus acreedores beneficios sobre la generalidad de alumnos. Algunos de ellos fueron entregados por el virrey en turno;
- Los premios para los alumnos de Arquitectura consistían en doce pesos; para los de Pintura y Escultura eran de cuatro pesos;
- A su vez los premios para Escultura se dividían en dos pesos para el de modelado en barro al natural y dos para el modelo de yeso. Igualmente, los premios de Pintura se dividían en dos pesos para los de sala del Natural y los otros dos de cabezas copiadas del yeso;

- También los premios se otorgaban al dibujo de figuras y cabezas copiadas de estampas, adornos y flores. Para los alumnos de grabado había cuatro premios: dos para la de grabado en hueco y dos para el grabado de lámina
- Si algún alumno incurría en una falta, se le castigaba con el pago de multas. El producto de dicha multa se destinaba a costear los premios mensuales;

### ***3.4 Alumnos pensionados***

Los alumnos pensionados de la Academia de San Carlos fueron de dos tipos: los que salían de la academia con destino a una academia en Europa, generalmente a la Academia de San Fernando, y los pensionados que permanecían en la Academia de San Carlos recibiendo una pensión para sufragar sus gastos.

Siguiendo la costumbre establecida en las academias europeas, en 1792 por orden real se aprobó un programa de intercambio de alumnos. El propósito de enviar alumnos fuera de su lugar de origen fue con el objeto de que éstos ampliaran sus conocimientos mediante el estudio y la práctica en otra escuela, con otros maestros y naturalmente en otra localidad.

Inicialmente, los alumnos candidatos a pensionados debían ser solteros, entre los 15 y 30 años. Sin embargo, las primeras implementaciones del plan de pensionados se enfrentó con el rechazo de los alumnos casados o que tenían la necesidad de mantener a su familia.

En total se escogían seis alumnos, dos para cada una de las artes mayores (pintura, escultura y arquitectura). La elección de los pensionados se celebraba en México cada siete años y estaba a cargo de la Junta Ordinaria de la Academia. Ésta daba con dos meses de anticipación un tema sobre el cual versaría la oposición. Posteriormente, fijaba un día, lugar y tiempo en que debía ejecutarse la obra. A su término, la Junta votaba según la obra que veía.

En 1795 fueron nombrados los primeros seis pensionados a la Academia de San Fernando de la siguiente forma:

- En pintura: José Castañeda y Mariano García.
- En escultura: José López y Pedro Patiño Ixtolinque.
- En arquitectura: Luis Tola y José Pulgar.

Sin embargo, hubo dos contrariedades que impidieron la realización del primer intercambio con España. La primera, fue que únicamente los cuatro primeros pensionados correspondientes a pintura y escultura aceptaron ser pensionados. La segunda se debió a cuestiones económicas que cancelaron las posibilidades de viaje de los nombrados pensionados.

No obstante lo anterior, “según el archivo de la Academia de San Fernando fechado en 1796, hubo una exposición de alumnos mexicanos entre los que figuraron los nombres de S. M. Vázquez, José Castañeda, Pedro Patiño, Juan Fortis, Manuel Aguirre, Matías de Torres, Juan Lucio de Aguila, José Gutiérrez, Mariano Bustamante, Francisco Ortiz, Francisco Gil, Manuel Gil, José Montes de Oca, entre otros.”<sup>40</sup>

De los pensionados que permanecían en la Academia de San Carlos, ésta se comprometía a costear a 16 alumnos. A su vez, admitía a todos los alumnos que se matriculasen voluntariamente y que sostuvieran su enseñanza. Con ello, cuatro de los 16 alumnos pensionados debían ser indios puros. Según informes del Virrey Conde de Gálvez, los pensionados indios eran alumnos que en su apariencia demostraban su pobreza. Igualmente, se dice que empleaban su pensión para vestirse o para remediar las urgencias de sus familiares.

La edad promedio de los alumnos pensionados no es posible determinarla, ya que según los archivos que datan de 1782 hubo pensionados desde menos de veinte años a alumnos que sobrepasaban los cuarenta. Considerando lo anterior, es posible que de los alumnos pensionados haya habido maestros de edad madura con deseos de aprender nuevas técnicas sobre las artes.

---

<sup>40</sup> Luque Alcaide, Elisa. Op. cit.

Los pensionados y los no pensionados en la Academia de San Carlos durante sus seis años de estudio y práctica debían sujetarse al siguiente plan de trabajo:

<b>Pintura</b>	<b>Estudio</b>	<b>Práctica</b>
<b>1er año</b>	Anatomía, proporción, geometría y diseño	Copias de cuadros de grandes maestros
<b>2°</b>	Perspectiva	Varias copias de obras clásicas y cuadros de invención
<b>3°</b>	Arquitectura	Copias de obras maestras e invenciones
<b>4°</b>		Dos invenciones y un cuadro de copia. Salida al campo para ejecutar algún paisaje
<b>5°</b>		Tres cuadros de invención y una copia de obra maestra. Retratos del natural y adiestramiento en el

		dominio del color
6°		Todas las obras que se hicieran deberán ser invenciones

<b>Escultura</b>	<b>Estudio</b>	<b>Práctica</b>
1er año	Anatomía, proporción y geometría	Dibujo y modelado sobre estatuas y bajo relieves antiguos
2°	Perspectiva	Copias de obras clásicas y estatua o bajorrelieve, de invención
3°	Arquitectura	Deberán hacer el mismo número de copias e invenciones
4°		Invenciones en obras de madera y mármol
5°		Invenciones en obras de madera y mármol

6°		Invencciones en obras de madera y mármol
----	--	--

Arquitectura	Estudio	Práctica
1er año	Matemáticas y principios de arquitectura	Dibujo
2°	Matemáticas	Dibujo, copia de templos antiguos
3°	Matemáticas	Conclusión de un acto público
4°		Igual número de templos y edificios antiguos que invenciones, algunas en perspectiva
5° y 6°		Planos de más obras de invención y copias

En la segunda mitad del siglo XIX, “en 1852 la Junta de Gobierno de la Academia de San Carlos, presidida por Bernardo Couto,”<sup>41</sup> estaba empeñada en la reorganización de la academia. La posibilidad de contratar maestros españoles, franceses o italianos estaba latente. Sin embargo, debido a que los maestros españoles y franceses que se convocaron declinaron, la balanza se inclinó a la contratación de maestros italianos puristas<sup>42</sup>.

Por otro lado, algunos de los primeros mexicanos alumnos becados para estudiar en Italia, París y Londres a partir de 1843 fueron:

- José María Labastida, escultor;
- Alejandro Casarín, escultor;
- Ignacio Vázquez, pintor;
- José Manzo, pintor

Dichos alumnos, formados conforme a los modelos del clasicismo académico y el pensamiento ilustrado tenían como encomienda terminar su formación en el viejo continente y quizá en un futuro ser parte del equipo docente de la academia, tal como lo fue el caso de Miguel Mata y Reyes al desempeñarse como director de pintura en el tiempo en que Juan Cordero era alumno y antes de que Pelegrín Clavé fuera contratado.

---

<sup>41</sup> Nota: José Bernardo Couto fue un prolífico escritor de obras sobre jurisprudencia, biografías, alegatos políticos, religiosos y estéticos. Fue diputado, senador y consejero de Estado. Garibay, Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990

Otros alumnos pensionados destacados antes de la llegada de Clavé fueron los pintores:

- Salvador Ferrando
- Primitivo Miranda
- Juan Cordero

Ferrando, nacido en Talcotalpan viajó inicialmente a Roma con sus propios recursos. Por intervención del gobierno veracruzano se le concedió una pensión por cinco años. En la Academia de San Lucas aprendió y fue expositor del purismo hasta su muerte en 1906.

Miranda antes de irse a Italia en 1844 por sus propios medios, estudio en la Academia de San Carlos con el pintor Francisco Terrazas, contemporáneo de Mata y Reyes. De 1846 a 1847 radicando en Italia, le fue otorgada una pensión desde la Academia de San Carlos para estudiar en Roma bajo las enseñanzas de Giovanni Silvagni y Francesco Podesti. A su regreso a México fue nombrado profesor de historia del arte en San Carlos y se cree que contribuyó a abrir brecha para la figura de Juan Cordero.

Juan Cordero fue el alumno más destacado antes de la llegada de Clavé. De origen poblano, ingresó a la Academia de San Carlos alrededor de 1840 y fue alumno de Miguel Mata y Reyes. En 1844 viajó a Roma al ser nombrado

---

<sup>42</sup> Nota: a excepción del catalán Pelegrín Clavé.

agregado de la Legación Mexicana en Roma. Dicho cargo le permitió costear sus estudios en la Academia de San Lucas donde tuvo como maestro a Natal de Carta, al igual que entró en contacto con la estética nazarena.

En 1846 la Academia de San Carlos, evaluando sus obras enviadas desde Roma, le otorgó una pensión hasta 1849. En Europa y México fue conocido por su producción retratística, la cual le hizo acreedor al ofrecimiento para ocupar la subdirección de la academia. Sin embargo, dicho cargo lo rechazó al pretender conseguir la dirección de pintura a cargo de Pelegrín Clavé, mismo que no logró obtener.

Con lo anterior podemos observar que el interés por el arte estaba más allá de una pensión otorgada por la Academia. De los alumnos anteriormente presentados podemos observar que costearon con sus propios recursos su enseñanza en Roma. Posteriormente, una vez comprobado su talento y dedicación fueron apoyados por la misma Academia de San Carlos para concluir sus proyectos de aprendizaje en Europa.

### ***3.5 Alumnos destacados***

La figura de Pelegrín Clavé fue determinante en la pintura en el periodo de estudio del presente trabajo (1844 – 1867), debido a que ocupó el cargo de

director de pintura de 1846 a 1868. Durante más de los veinte años que radicó en México se cuentan pocas de sus obras, lo cual indica que su dedicación a la enseñanza era lo que más le demandaba de su capacidad técnica y artística.

“En 1833, como estudiante de la Escuela de Nobles Artes de Barcelona, Clavé logró obtener una pensión para estudiar en la Academia de San Lucas. Muy pronto se inspiró en las propuestas plásticas del movimiento romántico de los nazarenos, surgidas hacia 1810. En su producción como estudiante se avocó a la realización de incontables dibujos, copias de pinturas de los grandes maestros, calcas y las obligadas academias o estudios del natural.”<sup>43</sup>

El decreto del 2 de octubre de 1843 del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de México indicaba que “para dar impulso y fomento a la academia de tres nobles artes, que será la honra de la nación, se contratarían directores particulares de pintura, escultura y grabado de entre los mejores artistas que hay en Europa.”<sup>44</sup>

Ante ello, la Junta de Gobierno de la Academia Nacional de San Carlos convocó a los italianos Giovanni Silvagni, Francesco Coggetti y Francesco Podesti para el cargo de director de pintura. Sin embargo, los tres declinaron argumentando que no había nadie que los sustituyera en sus actuales cargos.

---

<sup>43</sup> *Arte de las Academias, Francia y México Siglos XVII - XIX*. D.G.E. Ediciones. Antiguo Colegio de San Ildefonso. México. 1999

<sup>44</sup> *Arte de las Academias, Francia y México Siglos XVII - XIX. op. cit.*

Fracasado este intento, en 1845 se les pidió a los mismos maestros y a la Tomasso Minardi<sup>45</sup> y a Peter Cornelius<sup>46</sup> que evaluaran a los alumnos en la convocatoria del mes de abril del mismo año. “El jurado que evaluó consideró las cualidades necesarias que debían constituir a un profesor Director de Pintura, tales como conocer teórica y prácticamente el arte, principiando por los elementos de dibujo hasta la composición de un cuadro.”<sup>47</sup>

El resultado final de la evaluación señaló que Pelegrín Clavé “ofrecía una obra llena de sentimiento, buen estilo y dibujo correcto, y que su manera de pintar era perfecta para el estilo histórico.”<sup>48</sup> Así, obteniendo el cargo de Director de Pintura en la Academia de San Carlos una de sus preocupaciones centrales fue la correcta asimilación y manejo de la perspectiva y de los principios de la pintura de paisaje por parte de los alumnos.

Entre los alumnos que destacaron durante el periodo de Clavé estuvieron:

- Jesús Cajide. Entre 1848 y 1854 este alumno acaparó prácticamente todos los premios de la clase de perspectiva del natural.

---

<sup>45</sup> Nota: maestro y Secretario de la Academia de San Lucas

<sup>46</sup> Nota: maestro de la Academia de Berlín

<sup>47</sup> Moreno, Salvador. El pintor Pelegrín Clavé. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. 1966

<sup>48</sup> Según carta de José María Montoya, encargado de negocios de México en Roma, al presidente de la Junta Directiva de la Academia, fechada el 15 de junio de 1845. Tomado de *Arte de las Academias, Francia y México Siglos XVII – XIX. op. cit.*

- Rafael Flores. Fue uno de los alumnos destacados de la primera generación de Clavé. Comenzó a participar de 1850 a 1862. Se desempeñó como maestro de dibujo natural a partir de 1863. Junto con Clavé, Vilar y Landesio fue destituido de su cargo por negarse a firmar una protesta contra la invasión francesa, destituciones que se invalidaron al constituirse el Imperio. Posteriormente, en 1866 y hasta su muerte en 1889 se hizo cargo de la clase de dibujo de la estampa.
- Santiago Rebull. Nacido en un barco inglés a mitad del Atlántico, de padre catalán y madre mexicana, se inscribió en la Academia de San Carlos en 1847. Obtuvo una pensión a Roma en 1851 y posteriormente de 1861 a 1863 fue nombrado director de pintura provisional de la Academia de San Carlos. En 1867 fue profesor de dibujo de la copia del yeso y del natural. Tras la salida de Clavé en 1868, se encargó interinamente de la dirección de pintura.
- José Salomé Pina. Fue el sexto pensionado mexicano en Europa, alumno de Miguel Mata y Reyes y de Pelegrín Clavé. Antes de ser pensionado en la Academia de San Lucas vivió cinco años en París. En 1866 regresó a México, sustituyendo a

Clavé en la clase de pintura hasta 1902. Pina fue el formador de la generación de pintores académicos cuyos motivos principales eran la historia nacional, la historia antigua, la pintura de géneros y temas abiertos con tintes románticos. Entre sus alumnos destacados estaban Leando Izaguirre, Félix Parra y Manuel Ocaranza.

- Ramón Sagredo. Fue pensionado en la Academia de San Carlos a la edad de veinte años, en 1852 se hizo acreedor del Primer Premio de dibujo. Fue discípulo de Clavé y colaborador de Rebull hacia 1865.
- Jesús Obregón. Al igual que Ramón Sagredo fue estudiante de pintura bajo la dirección del pintor purista Clavé.
- Felipe Gutiérrez. Fue discípulo de Mata y de Clavé. Fue considerado pintor, viajero, escritor y crítico. Fundó en Bogotá la Academia de Bellas Artes.

Eugenio Landesio también fue uno de los maestros destacados durante el periodo de estudio. Durante su estancia en México fundó la escuela de paisaje académico mexicano dentro de la Academia de San Carlos. Se hizo cargo de la dirección de pintura de paisaje en 1855 por recomendación de Manuel Vilar e igualmente impartió clases de perspectiva y ornato. En 1863 se ordenó su

destitución por negarse a rechazar la invasión francesa. Sin embargo, fue hasta 1873 en que dejó su cátedra a manos de su alumno predilecto, José María Velasco.

José María Velasco se inició como alumno de la Academia de San Carlos en 1858. Siempre obtuvo las más altas distinciones por sus dibujos y pinturas. Simultáneamente estudió en la Escuela de Medicina y junto con sus hermanos Ildelfonso y Antonio, terminó sus estudios en la Academia de San Carlos en 1868.

Hasta su muerte a la edad de 72 años fue, durante más de cuarenta años, docente de la Academia en las clases de perspectiva y paisaje. Dada su preparación también trabajó treinta y cinco años en el Museo Nacional en investigaciones de botánica, zoología y geología.

Luis Coto fue otro de los alumnos destacados de Landesio. Sin embargo sus inicios en la Academia de San Carlos indican que empezó en clases de grabado y posteriormente terminó en el dibujo de paisaje. Sus maestros, por tanto, fueron Pelegrín Clavé, Lorenzo Cerezo y Landesio.

Contemporáneo de Pelegrín Clavé, como alumno en Roma y como docente en la Academia de San Carlos, Manuel Vilar se distinguió como director de escultura. De origen catalán, con tan solo doce años ingresó a la Escuela de

Nobles Artes de Barcelona, donde estudió dibujo y empezó su instrucción como escultor.

En 1834 obtuvo una pensión para ir a la Academia de San Lucas, donde fue influido por la escuela purista creada por Friedrich Overbeck. A su llegada a la Academia de San Carlos, durante la segunda mitad del siglo XIX, Vilar continuó la tradición académica por medio del dibujo de modelos y la copia del natural, así como por medio de un maniquí que se vestía según el traje de época del personaje a esculpir. Entre sus destacados alumnos están Felipe Sojo, Miguel Noreña, Martín Soriano, José Bellido, Pedro Patiño, Eпитacio Calvo, Agustín Barragán, Amador Rosete y Luis Paredes.

En la arquitectura, “la realidad es que los maestros y discípulos de ellos no dejaron obras de categoría tal como para ser consideradas verdaderas creaciones del arte”<sup>49</sup> Cabe mencionar que Lorenzo de Hidalga, tras obtener su título en la Real Academia de San Fernando de Madrid en 1836 realizó varias obras importantes y representativas del México independiente.

Hacia 1856 y hasta 1864, la Academia de San Carlos contrató a Javier Cavallari como profesor de composición arquitectónica.<sup>50</sup> En su cátedra reformó los planes de estudio uniendo las carreras de arquitecto e ingeniero civil. Los

---

<sup>49</sup> Fernández, Justino. *El arte del siglo XIX en México*. Imprenta Universitaria. México. 1967

<sup>50</sup> Sánchez Arreola, Flora Elena. *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1996

primeros ingenieros arquitectos que logró formar fueron Lorenzo de Hidalga, Manuel F. Alvarez, Antonio Torres Torija, Manuel Téllez Pizarro, Mariano Soto y Antonio M. Anza.

Respecto al grabado, la Academia contrató en Londres de 1853 a 1858 a Jorge Agustín Periam y aunque la producción de sus alumnos era de gusto romántico y de ejecución impecable su originalidad fue nula. Entre sus alumnos destacados figuraron Luis G. Campa, Miguel Pacheco y Ventura Enciso.

A la partida de Periam, Luis G. Campa ocupó su lugar, sin embargo prevaleció la falta de espontaneidad y la repetición de copias durante la segunda mitad del siglo XIX. Entre los discípulos que destacaron fueron Valeriano Lara, Agustín Ocampo, Jacinto Enciso y Miguel Portillo.

Posteriormente, en 1847 se nombró a Santiago Baggally como profesor de grabado, el cual restituyó la tradición neoclásica establecida por Jerónimo Gil en el siglo XVIII. Terminado el contrato de Baggally, éste fue sustituido por su discípulo Sebastián Navaleón

Como se desprende de lo anotado la pintura dominaba la atención de los alumnos en la Academia de San Carlos. Las producciones de arquitectura y escultura aunque nunca dejaron de existir no dejaron tanta huella como las de pintura. En conjunto, a juzgar por la cantidad de alumnos destacados puede

pensarse que al menos hubo continuidad en la reorganización de la Academia de San Carlos durante los años comprendidos entre 1844 y 1867.

## CONCLUSIONES

Sobre la base de los objetivos e hipótesis planteadas para esta investigación se han estructurado las conclusiones en dos partes: 1) la que se refiere al contexto histórico del siglo XIX y 2) a la influencia artística de las academias europeas en la Academia de San Carlos y sus alumnos para el periodo 1844-1867.

En términos generales, en la conquista, la colonia y la Independencia, los artesanos y artistas nativos de Nueva España y de México tuvieron habilidades innatas para expresar el arte. Ello se puede corroborar en las manifestaciones arquitectónicas, pictóricas y escultóricas que aun se conservan en escenarios naturales, museos y colecciones privadas dentro y fuera del territorio mexicano.

Como parte de las habilidades de los artistas mexicanos del siglo XVIII y XIX, éstos supieron incorporar a su concepción de la belleza la influencia europea, sin olvidar su estilo particular. De los europeos, los españoles introdujeron técnicas de dibujo, grabado, moldeado y pintura que los artistas mexicanos aplicaron a sus obras, a la vez que recibían el reconocimiento de la sociedad y de los maestros traídos de España, Italia y Francia.

Con todo ello, el arte mexicano lejos de ser rústico, tal como los europeos lo calificaban, fue una forma artística para manifestar la cultura, las costumbres, y la forma de pensar de un pueblo que fue sometido a una nueva religión y a un

nuevo sistema de gobierno, quizá no más adelantado del que se tenía antes de la Conquista.

Tomando en cuenta los objetivos e hipótesis concluimos que:

- La corriente clásica y neoclásica artística traída de Europa por los españoles, dado el movimiento de la Ilustración, contrastaba con las necesidades elementales de la mayoría del pueblo de la Nueva España.
- Los indígenas eran dominados por los españoles y criollos. Estos últimos acaparaban la riqueza y la multiplicaban a costa de la escasez, el hambre y la desnutrición.
- Con las reformas borbónicas, las relaciones Iglesia y Estado se vieron afectadas, ocasionando una recomposición de los grupos de poder tradicionales.
- La debilidad del imperio español ante Napoleón, el descontento de los mexicanos en contra de los europeos gobernantes, la situación de miseria de la población y el liderazgo de personalidades como Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, Juan Aldama, Miguel Domínguez, Josefa Ortiz de Domínguez se dio inicio a la independencia de México.
- Las ideas de quienes luchaban por la independencia eran diversas, mientras unos hablaban de libertad política, otros insistían en la defensa de la religión y de los derechos de Fernando VII. Con ello, la confusión

sobre el objeto de la independencia era evidente mientras se saqueaban haciendas, se mataba a europeos y se desestabilizaba la autoridad del gobierno.

- Posteriormente, con Agustín de Iturbide, Matías Monteagudo, López de Santa Ana, Vigente Guerrero y Nicolás Bravo se consumó la independencia al nombrar a Iturbide Emperador Constitucional del Imperio Mexicano hacia el 21 de mayo de 1822.
- Dicho imperio solo duró dos años dado que con la Constitución Federal del 4 de octubre de 1824 se adoptó el régimen republicano, donde el primer Presidente de México fue el general Guadalupe Victoria y el vicepresidente Nicolás Bravo.
- Para 1857, el Congreso elaboró una nueva Constitución donde se estableció un régimen republicano, representativo y federal. Con dicho ordenamiento laicista se generaron discrepancias con la Iglesia católica. Dado su carácter impositivo y no representativo de la mayoría del pueblo mexicano, la Constitución de 1857 no se aplicó integralmente, hasta que finalmente fue substituida por la de 1917.
- Las diferencias entre clases sociales, ante los conflictos internos que sucedieron desde principios y mediados del siglo XIX, fueron

significativas. Unos pobladores eran educados, cultos y ricos mientras otros carecían de lo más elemental para vivir.

- No obstante que en la actividad económica privada creció en la época de la independencia, la Hacienda Pública sufría de permanentes crisis económicas motivadas por los continuos cambios de poder entre liberales y conservadores.
- De cada cien habitantes en el México independiente 18% eran blancos, 22% eran de castas y 60% eran indígenas. Las castas y los indígenas solo tenían acceso a puestos menores en la administración del Estado, la Iglesia y el ejército. Los blancos ocupaban altos cargos, eran propietarios de empresas y tenían los medios para obtener educación.
- La sociedad mexicana era de contrastes, los pobres y los ricos, los mexicanos y extranjeros, los civiles y los soldados, el Estado y la Iglesia, los conservadores y los liberales, los republicanos, los centralistas y los monárquicos.
- La existencia de escuelas fue escasa. Los niños y niñas ricos recibían instrucción en sus casas. Los niños pobres asistían a las escuelas parroquiales y las niñas acudían a los conventos de las monjas para aprender a leer, escribir, contar y hacer labores propias de sus condiciones.

- En general, las opciones educativas en el México independiente estaban representadas por “las escuelas primarias, los colegios y bibliotecas, el jardín botánico, la Academia de Nobles Artes y los gabinetes de lectura.
- A falta de instructores y maestros con los conocimientos idóneos y la escasez de recursos de los ayuntamientos, las clases más desprotegidas tuvieron limitado acceso a la educación formal.

**Respecto a las conclusiones sobre la influencia de las academias europeas en la Real Academia de San Carlos y sus alumnos durante el periodo comprendido entre 1844 y 1867 podemos decir que:**

- El origen del término *Academia* proviene del héroe *Hekadêmos* o *Akadêmos* y del uso que Platón le dio a su lugar de enseñanza hacia el 387 a.C.
- En Europa, a Carlomagno se le atribuyó la primera academia formada con miembros de su corte. Sin embargo, la primera academia moderna fue fundada en el siglo XIV en Tolosa, Francia por siete notables que organizaban concursos anuales de poesía.
- A mediados del siglo XV y en siglo XVI los renacentistas y humanistas en Italia, Francia, Alemania e Inglaterra redescubrieron la antigüedad griega. En general, la vía racional y científica influyó a la artística y estética en sus

principios, generando una corriente de arte racionalista y clasicista en Europa, sobre todo en Francia.

- Las primeras academias tuvieron tres características esenciales: 1) un carácter docente, 2) un sello aristocrático y elitista y 3) la desvinculación con la realidad para la búsqueda de la perfección.
- La primera escuela en Nueva España dedicada expresamente a la enseñanza artística fue la que fundó fray Pedro de Gante desde 1529 hasta principios del siglo XVIII.
- En España, los ilustrados elevaron a alto rango la idea de educar bajo el racionalismo y el método de experimentación. En lo económico, las clases que ocupaban el poder preveían la utilización de las academias como un recurso para incrementar y controlar el mercado de las obras de arte y las artesanías.
- Establecida la Real Academia de San Fernando, el rey Fernando VI ordenó que las futuras academias estuvieran subordinadas a la de San Fernando y con ello evitar que simples escuelas de dibujo pretendieran erigirse en academias.
- La influencia de los principios neoclásicos prevalecientes en España se impusieron en México, contrastando con la expresión ultrabarroca que se

corto de raíz para dar paso a las clases ilustradas y la renovación cultural previa a la independencia.

- En el aspecto docente, la Academia de San Fernando aportaba profesores peninsulares a otras academias. Sin embargo, algunos docentes españoles, alejados de su vida, su arte y su espacio no demostraban interés por permanecer alejados de España.
- Los pintores y escultores europeos veían a Roma como el pasado y el presente. Desde los modelos clásicos hasta la conformación de propuestas como el neoclasicismo, el idealismo nazareno y el purismo se manifestó una tendencia nacionalista romántica.
- El purismo académico y los nazarenos de la Academia de San Lucas sentaron su influencia sobre los alumnos y maestros de la Academia de San Carlos. En Roma, los pensionados aprendieron la rigidez de la academia y su concepción de la belleza y la religión.
- La Academia de San Lucas hacia la mitad del siglo XIX tuvo entre sus alumnos al mexicano escultor José María Labastida, al pintor Ignacio Vázquez, al escultor Alejandro Casarín y al pintor José Manzo. Igualmente, fue pensionado el destacado alumno Juan Cordero.
- A pesar de que durante el desarrollo de las academias y escuelas de bellas artes francesas tuvieron que transcurrir periodos de guerra y cambios de

gobierno, la Real Academia de Pintura y Escultura francesa contribuyó a la incorporación de elementos esenciales tales como el color, el modelo en vivo, el modelo femenino y las reglas de organización.

- Jerónimo Antonio Gil, Tallador Mayor de la Real Casa de Moneda, logró concretar en menos de cinco años la fundación y financiamiento de la Real Academia de San Carlos, motivado por el entusiasmo de los artistas, estudiantes y aficionados de la época.
- Desde un inicio, de manera gratuita la Academia de San Carlos basó su educación a pintores, escultores, arquitectos y grabadores en el dibujo, dominando el arte de acuerdo con una doctrina estética única.
- Por muchos años dependió la Academia de San Carlos de la Academia de San Fernando, de la cual obtuvo el profesorado, el material, los modelos y la herencia del periodo de la Ilustración.
- La Real Academia de San Carlos se convirtió en Escuela Nacional de Bellas Artes. Con la llegada en 1846 de los catalanes Pelegrín Clavé como director de pintura, Manuel Vilar como director de escultura, en 1847 con el inglés Santiago Baggally como director de grabado en hueco y con Jorge Agustín Periam como director de grabado en lámina en 1854, el pintor italiano Eugenio Landesio en 1855, el arquitecto italiano Javier Cavallari en 1856 se

completó el cuadro de académicos que reanimó la antigua Academia Nacional de San Carlos.

- Los primeros mexicanos alumnos becados para estudiar en Italia, París y Londres a partir de 1843 fueron: José María Labastida, escultor; Alejandro Casarín, escultor; Ignacio Vázquez, pintor y José Manzo, pintor.
- Otros alumnos pensionados destacados antes de la llegada del pintor Clavé fueron los pintores Salvador Ferrando, Primitivo Miranda y Juan Cordero.
- Entre los alumnos que destacaron durante el periodo de Clavé fueron: Jesús Cajide, Rafael Flores, Santiago Rebull, José Salomé Pina, Ramón Sagredo, Jesús Obregón y Felipe Gutiérrez.
- De los alumnos destacados del pintor Landesio estuvieron José María Velasco y Luis Coto.
- De los alumnos destacados de escultor Manuel Vilar podemos anotar a Felipe Sojo, Miguel Noreña, Martín Soriano, José Bellido, Pedro Patiño, Epitacio Calvo, Agustín Barragán, Amador Rosete y Luis Paredes.
- En arquitectura del profesor Javier Cavallari, destacaron sus alumnos Lorenzo de Hidalga, Manuel F. Alvarez, Antonio Torres Torija, Manuel Téllez Pizarro, Mariano Soto y Antonio M. Anza.
- En grabado con Jorge Agustín Periam destacaron Luis G. Campa, Miguel Pacheco y Ventura Enciso.

Con todo ello, como puede observarse la pintura tuvo preponderancia en los alumnos en la Academia de San Carlos. Las producciones de arquitectura y escultura aunque nunca dejaron de existir, su aportación al arte fue menos basta que la pintura. En conjunto, a juzgar por la cantidad de alumnos destacados puede pensarse que al menos hubo continuidad en la reorganización de la Academia de San Carlos durante los años comprendidos entre 1844 y 1867, logrando así contribuir al arte mexicano hecho por mexicanos.

**BIBLIOGRAFÍA**

Alvear Acevedo, Carlos. *Historia de México*. 22ª Ed. Jus. México. 1977

Báez Macías, Eduardo. *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos, 1820 – 1867*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1993

Báez Macías, Eduardo. *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos, 1867 – 1907*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1993

Barquelli, Clara y Elizabeth Fuentes. *Guía que permite captar lo Bello. Yesos y dibujos de la Academia de San Carlos 1778 – 1916*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1989

Benítez, Fernando. *Historia de la Ciudad de México*. Salvat. México. 1984

Brown, Thomas A.. Martínez Negrete Deffis, M. Emilia (traductora). *La Academia de San Carlos de la Nueva España, fundación y organización*. SepSetentas No. 299. Secretaría de Educación Pública. México 1976

Cardoso, Ciro. (Coordinador). *México en el siglo XIX, 1821 – 1910*. 12ª Ed. Nueva Imagen. México. 1994

Cardoso, Ciro. *México en el siglo XIX (1821 – 1910), Historia económica de la estructura social*. Patria. México. 1988

- Cosío Villegas, Daniel (coordinador). *Historia General de México, Vol. I y II. 3ª*  
Ed. El Colegio de México. Harla. México. 1987
- Díaz, Lilia. "El liberalismo militante." *Historia General de México*. Harla. México.  
1987
- Fernández, Justino. *El arte del siglo XIX en México*. Instituto de Investigaciones  
Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1967
- Garibay S. Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela  
Nacional de Artes Plásticas*. Universidad Nacional Autónoma de México.  
México. 1990
- Hamann, Brigitte. *Con Maximiliano en México, del diario del príncipe Carl  
Khevenhüller 1864-1867*. Fondo de Cultura Económica. México. 1989
- Illades, Carlos y Ariel Rodríguez (compiladores). *Ciudad de México, Instituciones,  
actores sociales y conflicto político, 1774-1931*. El Colegio de Michoacán.  
Universidad Autónoma Metropolitana. México. 1996
- Katzman, Israel. *Arquitectura del Siglo XIX en México*. Centro de Investigaciones  
Arquitectónicas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1973
- Luque Alcaide, Elisa. *Educación en Nueva España, siglo XVIII*. Consejo Superior  
de Investigación Científica. Escuela de estudios Hispano Americanos de  
Sevilla. España. 1970.

- Moreno, Salvador. *El pintor Pelegrín Clavé*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. 1966
- Moyssén, Xavier y Louise Noelle. *V Centenario. Arte e Historia 1492 – 1992*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1993
- Sánchez Arreola, Flora Elena. *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1996
- Staple, Anne. *Educación: panacea del México Independiente*. Secretaría de Educación Pública. México. 1985
- Toussaint, Manuel. *Arte Colonial en México*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990
- Anuario de Humanidades, Año VII, tomo I. *En Signos*. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 1993
- Arte de las Academias, Francia y México Siglos XVII - XIX*. D.G.E. Ediciones. Antiguo Colegio de San Ildefonso. México. 1999
- Báez Macías, Eduardo. "La Academia de San Carlos en la Nueva España como instrumento de cambio." *En Las Academias de Arte*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1985
- Diccionario Enciclopédico*. Quillet. Argentina. 1971

- Florescano, Enrique e Isabel Gil Sánchez. "La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750 – 1808. En *Historia General de México*. El Colegio de México. Harla. México. 1987
- Las Academias de Arte, VII Coloquio Internacional en Guanajuato*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1985
- Méjanès, Jean-Francois. "Las academias y la academia, ejercicio del dibujo." En *Arte de las Academias, Francia y México Siglos XVII - XIX*. Antiguo Colegio de San Ildefonso. México. 1999
- Rodríguez Prampolini, Ida. "Crisis de la Academia en el siglo XX en México." En *Las Academias de Arte*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1985
- Villoro, Luis. "La revolución de independencia." *Historia General de México*. Harla. México. 1987
- Zoraida Vázquez, Josefina. "Los primeros tropiezos." *Historia General de México*. Harla. México. 1987

## Páginas de Internet

<http://amparogiga.com>

<http://www.artesvisuales.unam.mx>

<http://www.cultura.df.gob.mx>

<http://www.mexis.com.mx/ildefonso/portada.htm>

<http://www.realacademiasancarlos.com>

<http://www.ua.es>

<http://www.unam.mx/enap>

## ANEXO

En la colonia, la Nueva España se convirtió en un ejemplo del arte y la arquitectura transmitida por los españoles. “La mejor evidencia de la larga tradición artística fue su gran cantidad de monumentos donde dominaban tres corrientes estéticas: el gótico, el barroco y el clásico.”<sup>51</sup> Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, dada la influencia francesa en las costumbres, los lazos culturales entre México y España disminuyeron, dando a los artistas mexicanos la oportunidad de contribuir al arte según su parecer.

Posteriormente, con la restauración de los Borbones en la monarquía española, a partir de mediados del siglo XVIII, se enfatizó el regreso a lo clásico. Ello, en la Nueva España, motivó la iniciativa de moldear artistas mexicanos dentro del neoclasicismo. A través de la enseñanza y la aplicación de reglas referentes a la calificación de sus habilidades se buscó regresar a los estilos que prevalecían en la Academia de San Fernando, en Madrid.

Con lo anterior, antes de la independencia, en 1778 y a la llegada del grabador Jerónimo Antonio Gil se inició la propuesta para fundar la Academia de San Carlos. Dicha academia fue más que una escuela de arte y se convirtió en un

---

<sup>51</sup> Brown, Thomas A. *La Academia de San Carlos de la Nueva España, fundación y organización*. Secretaría de Educación Pública. México. 1976

lugar para transmitir a pintores, escultores, arquitectos, grabadores y artesanos las reglas determinantes de la belleza y el verdadero gusto.

No obstante el entusiasmo de la sociedad y de los propios artistas, “la primera etapa del florecimiento de la Academia terminó en 1810. A causa de la guerra de independencia, perdió la principal pensión con que le sostenía y que provenía de la casa real española. Cuando la situación económica se agravó al máximo, cerró sus puertas parcialmente en 1821.”<sup>52</sup>

Por otro lado, desde la Conquista de Hernán Cortés en 1521, la mayoría del pueblo mexicano estaba condenado a vivir en la marginalidad. Sus chozas de adobe contrastaban con las bellas iglesias, casas y palacios de estilo barroco y clásico. Los lodazales y pedregales por los que transitaban con dificultad a pie o en carreta personas, animales o mercancías, son escasamente representados en las pinturas de la época.

Por su parte, las reformas implantadas por los Borbones en todo el Imperio español buscaron reabsorber todos los atributos del poder que habían delegado en grupos sociales, religiosos y comerciales. El objeto era asumir de nueva cuenta la dirección del gobierno de las colonias españolas. Ello, en su momento, fue considerado como el ‘despotismo ilustrado’ donde prevaleció el interés del

---

<sup>52</sup> Garibay S. Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990

monarca y del Estado sobre la sociedad, generando absolutismo, centralismo y paternalismo.

La Iglesia, por su riqueza y las funciones políticas que desempeñaba, resintió fuertemente el propósito de las reformas implementadas por el visitador de la Nueva España de 1765 a 1771, José Gálvez. El ataque contra el fuero y la inmunidad personal que disfrutaba el clero llevó hasta la encarcelación de sacerdotes acusados de delitos, en su mayoría sostenidos por calumnias y sin pruebas objetivas.

“Sin duda el golpe más serio que afectó a la Iglesia fue la *Real Cédula sobre enajenación de bienes raíces y cobro de capitales de capellanías y obras pías para la consolidación de vales reales*, expedida en 1804 y aplicada hasta 1809.”<sup>53</sup>

Dicha cédula tuvo como propósito debilitar la fuerza económica de la Iglesia. Sin embargo, también tuvo un impacto negativo sobre la agricultura, la minería y el pequeño comercio al verse éstos en la necesidad de pagar con anticipación los créditos obtenidos para que fueran enviados a España.

Dado lo anterior, las relaciones Iglesia y Estado se vieron afectadas. También, las reformas borbónicas generaron que los poderes del Virrey, de la Real Audiencia, de la Junta Real de Hacienda, del Consulado de Comerciantes de la

---

<sup>53</sup> Florescano, Enrique e Isabel Gil Sánchez. “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750 – 1808. *Historia General de México*. El Colegio de México. *Historia General de México*. Harla. México. 1987

Ciudad de México y de los alcaldes mayores fueran afectados, ocasionando una recomposición de los grupos de poder tradicionales.

Adicionalmente, entre 1786 y 1804 ocurrieron calamidades naturales y demográficas al interior de la Nueva España que influyeron negativamente en actividades agrícolas, en la recaudación de impuestos y en la exportación de productos.

Con todo lo anterior, las reformas borbónicas, el descontento y desorganización de los afectados, la vulneración de la Iglesia, las insostenibles condiciones de vida de más de la mitad de los pobladores de la Nueva España preparó el momento para que en la primera década del siglo XIX se iniciara la independencia de la Nueva España.

En el año de 1808 se manifestó la debilidad del imperio español al firmar Carlos IV un tratado por el que “se ponía en manos de Napoleón Bonaparte, emperador de Francia, todos los reinos de España y de Indias.”<sup>54</sup> Ello, ocasionó un vacío en la monarquía que obligó al pueblo español a defender su soberanía en contra de los franceses.

Influenciando lo anterior a las colonias, en la Nueva España, un rico hacendado español llamado Gabriel de Yermo dio un golpe de estado. Logró destituir al

---

<sup>54</sup> Villoro, Luis. “La revolución de independencia.” *Historia General de México. op. cit.*

virrey Iturrigaray y convocó a la Real Audiencia para que nombrara a uno nuevo que le favoreciera a sus intereses particulares.

La Real Audiencia, después de nombrar y destituir a Pedro Garay en menos de dos años, nuevamente nombró un virrey, cargo que recayó en el arzobispo Francisco Javier de Lizana y Beumont. Este, carente de dotes políticas, se mostró condescendiente con los americanos, situación que inconformó a los europeos y motivó su destitución en mayo de 1810. Posteriormente, se nombró como virrey al arzobispo Francisco Xavier Venegas, ocupando éste la posición apenas 10 días antes de iniciada la Independencia.

Ante este escenario, se venían reuniendo en Michoacán y Querétaro criollos inconformes con los españoles gobernantes. En Querétaro, Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, Juan Aldama, Miguel Domínguez, Josefa Ortiz de Domínguez se reunían con abogados y militares con el propósito de organizar “la destitución de los europeos de los puestos públicos.”<sup>55</sup> A fin de que la administración quedara en manos nativas y se mantuviera fidelidad al rey, planearon que en octubre de 1810 se daría inicio a las actividades de independencia.

Sin embargo, la conspiración o conjuración de Querétaro fue descubierta, haciéndose del conocimiento del virrey Venegas. Dada la orden de encarcelar a

---

<sup>55</sup> Alvear Acevedo, Carlos. *Historia de México*. 22ª Ed. Jus. México. 1977

los conspiradores, el 16 de septiembre de 1810 el párroco de Dolores, Miguel Hidalgo, con la ayuda de 300 hombres armados de hondas, lanzas, machetes, palos y enarbolando una imagen de la Virgen de Guadalupe formaron el primer núcleo insurgente que adelantó el inicio de la guerra de independencia, terminando así el mundo colonial y comenzando para México el siglo XIX.

La revuelta política se transformó en una feroz guerra de clases. El ejército insurgente fue una multitud sin estrategia y control que saqueaba haciendas y mataba europeos acaudalados en Guanajuato, Michoacán, San Luis Potosí, Morelos, Guadalajara y regiones vecinas. Estas acciones fueron contenidas por diversos ejércitos realistas formados por españoles y mexicanos al mando de Felix María Calleja del Rey y José de la Cruz.

El ejército realista de Calleja, proveniente de San Luis Potosí, sumaba siete mil hombres militarmente adiestrados. En su trayecto a la Ciudad de México, Calleja recuperó poblados ocupados por los insurgentes. “En Puente de Calderón, Hidalgo, Allende, 100,000 insurgentes según unos o 36,000 según otros y 95 cañones atacaron a Calleja.”<sup>56</sup> La batalla fue sangrienta, pero finalmente Calleja salió vencedor y desmembró a dicho ejército insurgente.

Posteriormente, Hidalgo, Allende, Aldama y Abasolo con otros jefes militares insurgentes fueron aprehendidos y llevados a Chihuahua y Durango para

---

<sup>56</sup> Alvear Acevedo, Carlos. op. cit.

procesarlos. Casi todos fueron condenados a muerte, fusilados y exhibidas sus cabezas de los cuatro primeros en las esquinas de la Alhóndiga de Granaditas, en Guanajuato.

Naturalmente, otros jefes insurgentes continuaron luchando. Sin embargo, “en cuanto a las ideas de quienes luchaban por la independencia, mientras unos hablaban francamente de libertad política, otros seguían insistiendo en que el movimiento tenía por objeto la defensa de la religión y de los derechos de Fernando VII, con lo que la confusión del pensamiento fue considerable, al no haber claridad en cuánto a lo que verdaderamente se quería.”<sup>57</sup>

Muertos los líderes de la rebelión, incluso José María Morelos y Pavón, durante los años que fueron de fines de 1815 a 1820, el gobierno virreinal al mando de virrey Juan Ruiz de Apodaca, penúltimo virrey de Nueva España, se volvió a sentir el dominio español sobre los nativos americanos.

La insurgencia, aunque no había desaparecido, sí estaba fragmentada. Por otro lado, Estados Unidos continuaba apoyando y financiando las ideas liberales de mexicanos y extranjeros que deseaban la independencia. Personalidades como Agustín de Iturbide, Matías Monteagudo, López de Santa Ana se unieron a Vicente Guerrero y Nicolás Bravo, simpatizantes de la independencia y Fernando

---

<sup>57</sup> Alvear Acevedo, Carlos. op. cit.

VII, Rey de España y Juan O'Donojú, último virrey de Nueva España desencadenaron la consumación de la independencia.

El 25 de agosto de 1821, Iturbide y O'Donojú acordaron el Tratado de Córdoba que reprodujo, con leves modificaciones, las ideas de religión, unión e independencia del Plan de Iguala. Así, al libertador Iturbide se le nombró Generalísimo de mar y tierra de las fuerzas armadas y se le concedió el título de Alteza Serenísima.

Repudiado el Tratado de Córdoba por los Borbones, éstos se excluyeron como candidatos al trono mexicano. Por tanto, el pueblo y el ejército unidos a través del Congreso nombraron a Iturbide Emperador Constitucional del Imperio Mexicano hacia el 21 de mayo de 1822.

Sin embargo, al negarse el emperador a ceder Texas, Nuevo México, las dos Californias y la mayor parte de Coahuila y Sonora a Estados Unidos, por medio de la logia masónica se presionó al Congreso para que declarara la designación de Emperador Iturbide como nula.

En 1823, Iturbide abdicó y partió rumbo a Europa. El Congreso desconoció el Tratado de Córdoba y dejó abierta la posibilidad para que se estableciera el sistema republicano. Con la Constitución Federal del 4 de octubre de 1824 se adoptó el régimen republicano donde el primer Presidente de México fue el general Guadalupe Victoria y el vicepresidente Nicolás Bravo.

Guadalupe Victoria gobernó hasta 1829. Durante su periodo impulsó la expulsión de españoles del territorio mexicano. Los civiles pudieron regresar a España, en cambio los militares, por haber apoyado la independencia, tuvieron que refugiarse en Estados Unidos. Dicha expulsión significó para México consecuencias negativas en lo demográfico, económico y religioso.

A principios de 1833, el general Antonio López de Santa Ana se hizo cargo de la Presidencia de la República. En su mandato, pero bajo la iniciativa de su vicepresidente el masón Valentín Gómez Farías, se inició la reforma religiosa y militar que tuvo por objeto el sometimiento de la Iglesia a manos del Estado y el desmantelamiento de las tropas.

Más adelante con la Declaración de guerra entre Estados Unidos y México, se consolidó la independencia de Texas y su incorporación al país del norte en 1845. Los invasores norteamericanos llegaron a atacar el Castillo de Chapultepec en donde quedó marcada en la historia de México su defensa a través de los Niños Héroes.

En 1848 con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo se puso fin a la guerra. México perdió Nuevo México, Alta California y Texas a cambio de una indemnización de 15 millones de pesos y tres millones para sus nacionales por antiguas reclamaciones.

De 1853 a 1855, Santa Ana regresó a la Presidencia. Durante este periodo se procuró el mejoramiento del ejército, la seguridad de los caminos, se combatieron las sublevaciones, se apoyó la minería, la agricultura y el ferrocarril. En cuanto a la Iglesia, ésta recibió garantías de un gobierno liberal que le permitió desarrollarse con relativa tranquilidad.

Para 1857, el Congreso elaboró una nueva Constitución donde se estableció un régimen republicano, representativo y federal. Fue un supremo ordenamiento laicista que generó discrepancias con la Iglesia y la Santa Sede. Dado su carácter impositivo y no representativo de la mayoría, esta Constitución no se aplicó integralmente, siendo substituida hasta 1917.

Tras la salida del Presidente Constitucional Ignacio Comonfort por no coincidir con liberales ni conservadores, los representantes de los 27 Estados eligieron como Presidente Interino a Félix Zuloaga. Por su parte, Benito Juárez, entonces Presidente de la Suprema Corte de Justicia, reclamó para sí la Presidencia en 1858, con lo cual inició la Guerra de Reforma.

Durante dicha guerra, en 1859 por medio de las Leyes de Reforma se nacionalizaron todos los bienes de la Iglesia, se suprimieron las órdenes religiosas de varones, se dispuso la separación entre la Iglesia y el Estado, se declaró que el matrimonio era un contrato civil y que el eclesiástico era

potestativo para los contrayentes, se estableció el Registro Civil y se dio libertad de culto.

Al negarse Juárez a pagar los empréstitos obtenidos de Francia, España e Inglaterra, estos países iniciaron una intervención militar. Los dos últimos pronto lograron acuerdos financieros con el estado mexicano. Sin embargo, Francia impulsada por los objetivos imperialistas de Napoleón III motivó que Fernando Maximiliano de Habsburgo formara el segundo Imperio mexicano.

“Hacia 1863 las tropas de intervención francesas ocuparon Puebla, Juárez huyó al norte del país y el delegado francés Dubois de Saligny convocó una Asamblea de Notables para que aboliera la República de México y se adoptara la monarquía.”<sup>58</sup> Así, el archiduque Maximiliano gobernó México con un gabinete de conservadores y varios destacados liberales apoyados por “el Estatuto Provisional del Imperio Mexicano, una especie de Constitución provisional que estableció la forma monárquica del gobierno.”<sup>59</sup>

Finalmente, tras el retiro de las tropas francesas por órdenes de Napoleón III, la falta de recursos económicos, los desatinos de los administradores franceses, la conspiración de los liberales, la presión norteamericana a favor de la república se originó que en un Consejo de Guerra declara traidor a Maximiliano y se le fusilara en 1867.

---

<sup>58</sup> Hamann, Brigitte. *Con Maximiliano en México*. Fondo de Cultura Económica. México. 1989

<sup>59</sup> Alvear Acevedo, Carlos. op. cit.

Con ello, Benito Juárez restableció la república apoyado por el general Porfirio Díaz quien recuperó la Ciudad de México. En ese entonces apareció la famosa frase juarista: *Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.*

*Hechos significativos de la segunda mitad del siglo XIX en México y el mundo*

Considerando el ambiente político, social y económico que sucedió en la primera mitad del siglo XIX, posteriormente ocurrieron diversos hechos significativos de 1842 a 1867 en México que conviene tener presente.

De esta forma, en la siguiente tabla se señalarán los hechos políticos que sucedieron en México, contrastándolos a su vez con algunos de los sucesos importantes en el mundo relacionados con Estados Unidos, Francia, España e Inglaterra:

<b>Año</b>	<b>México</b>	<b>El mundo</b>
1842	Nicolás Bravo inicia una campaña militar para evitar la separación de Yucatán de la República.	Se da el auge del socialismo en Francia.
1843	Santa Ana es Presidente.	Francia continua su expansionismo.
1843	Santa Ana sale desterrado a Venezuela.	Se da la guerra Franco – Marroquí.
1845	Estados Unidos se anexa Texas y se rompen relaciones con México	Estados Unidos compra Oregon a Inglaterra.
1846	Se inicia la guerra contra Estados	Se da una emigración masiva

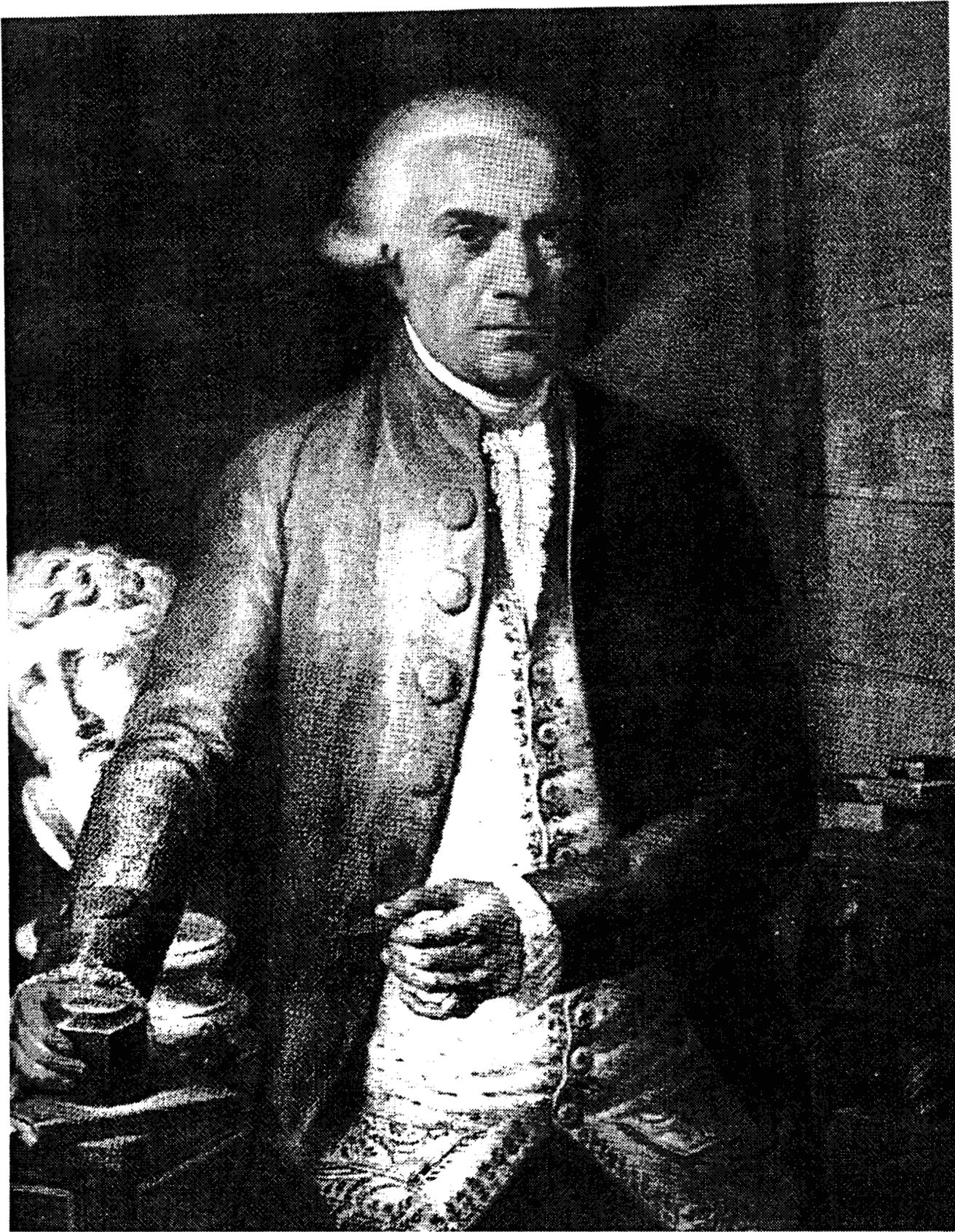
	Unidos y Santa Ana ocupa de nuevo la Presidencia.	de irlandeses a Estados Unidos.
1847	El gobierno se instala en Querétaro. Se inicia la Guerra de Castas en Yucatán.	Francia conquista Argelia.
1848	México es despojado de la mitad de su territorio.	Se da una revolución en Francia. Abdica el Rey Luis Felipe y Luis Napoleón Bonaparte se convierte en Presidente.
1849 - 1850	El Presidente Herrera intenta poner en orden la deuda externa e interna de México.	
1851	En Chihuahua se trata de crear la República de la Sierra Gorda.	Luis Napoleón es proclamado Presidente Vitalicio.
1852	Se desconoce al Presidente Mariano Arista.	Luis Napoleón es coronado como Emperador de Francia, adopta el nombre de Napoleón III.
1853	Regresa Santa Ana y se vende la	

	Mesilla a los Estados Unidos.	
1854 - 1855	Santa Ana sale del país. Comonfort asume la Presidencia, dándose la Ley Juárez.	Inglaterra protesta contra la Doctrina Monroe.
1856 - 1858	Se embargan los bienes de la Iglesia, Benito Juárez asume la Presidencia a la par de Félix Zuloaga.	Rusia acepta su derrota a manos de Francia, Inglaterra, Cerdeña y Turquía. Francia invade la Conchinchina.
1859	Zuloaga entrega la Presidencia a Miramón. Benito Juárez promulga las Leyes de Reforma.	Napoleón III entra triunfante a Milán.
1860	Estados Unidos apoya a Juárez.	Abraham Lincoln es elegido Presidente de Estados Unidos.
1861	Juárez gobierna en la Ciudad de México y suspende el pago de la deuda externa a Francia, Inglaterra y España.	
1862	Comienza la invasión de Francia. Son derrotados en Puebla el 5 de mayo.	

1863 - 1864	Coronan a Maximiliano. Juárez se traslada a Chihuahua.	Lincoln proclama la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos.
1865 - 1866	El ejercito francés inicia su repliegue para abandonar México.	Finaliza la guerra civil en Estados Unidos.
1867	Maximiliano es fusilado en Querétaro y Benito Juárez regresa triunfante a la Ciudad de México apoyado por Porfirio Díaz.	Estados Unidos compra Alaska a Rusia.



Fachada de la Escuela Nacional de Bellas Artes 1897



Rafael Ximeno y Planes  
Retrato de Jerónimo Antonio Gil 1795-1797



Rafael Ximeno y Planes  
Retrato de Manuel Tolsá 1795



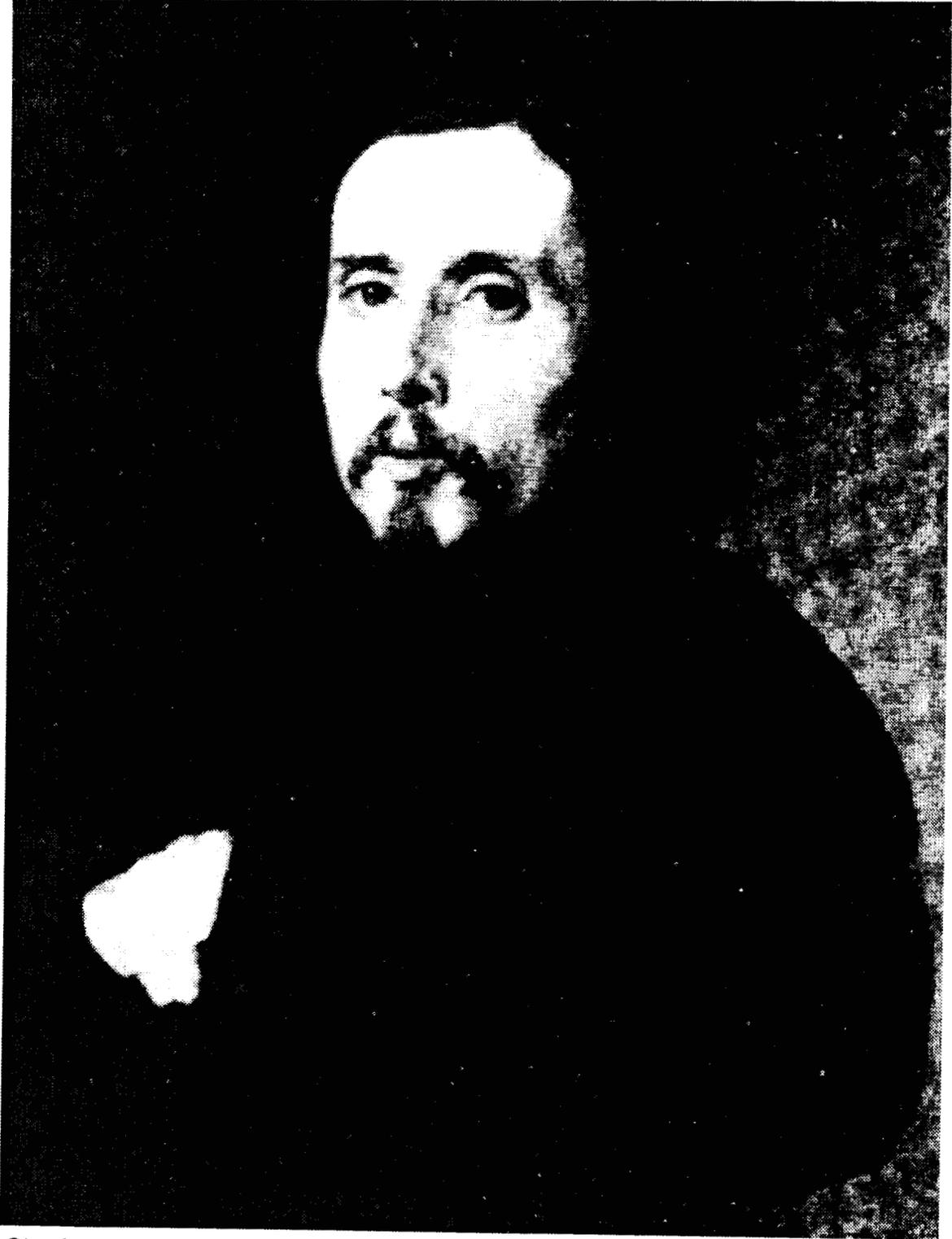
José Salomé Pina  
Busto masculino 1845



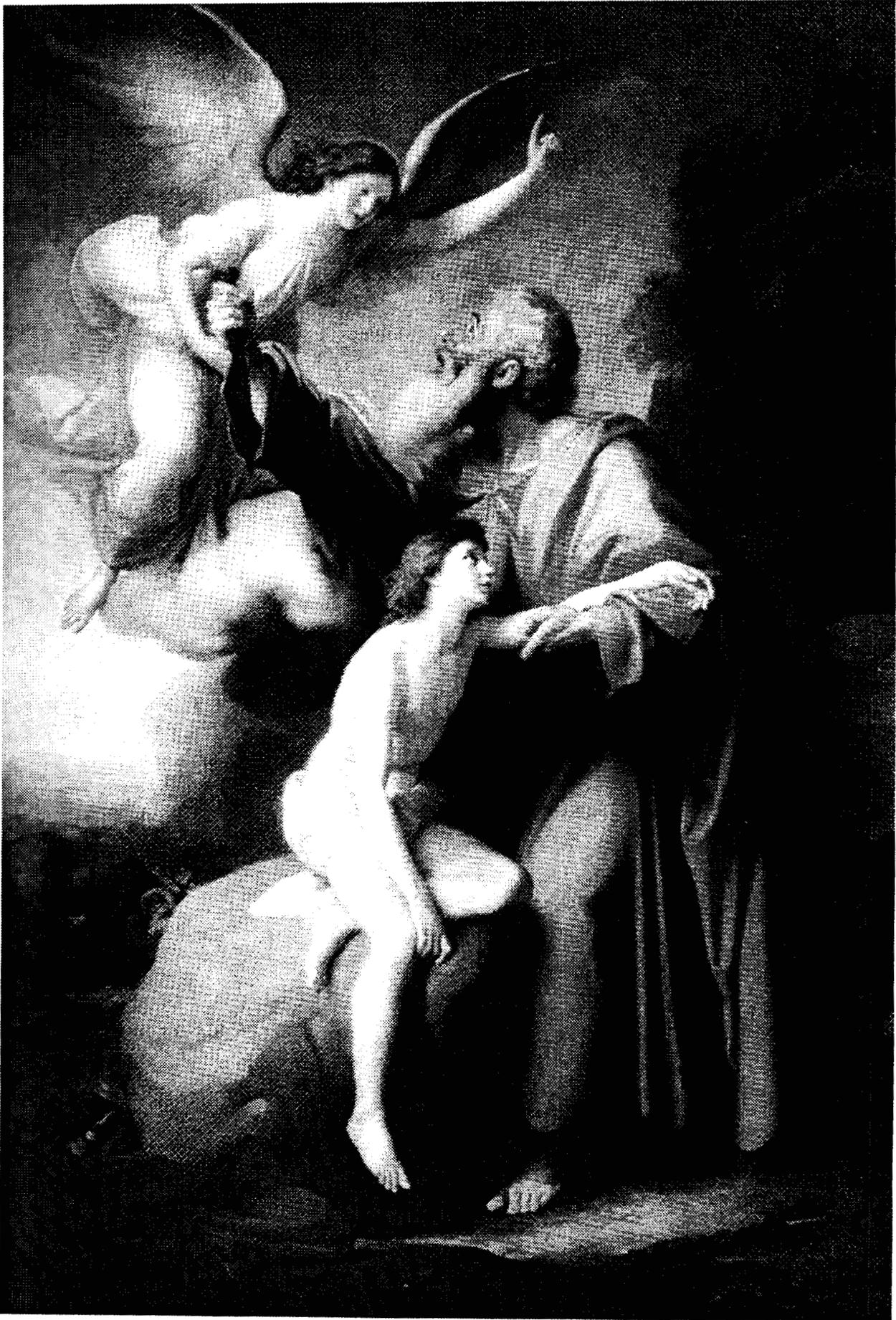
Cordero  
Autorretrato 1847



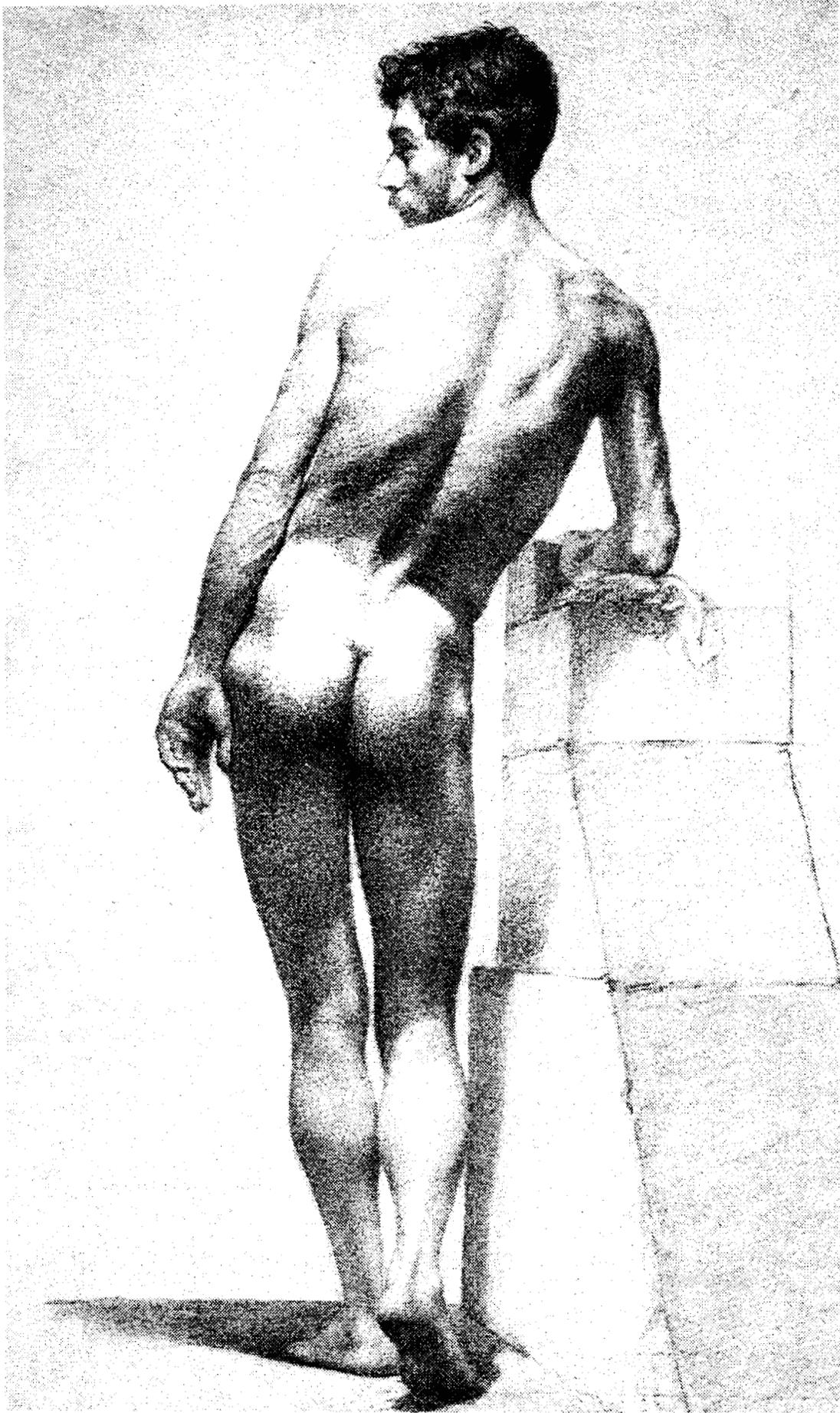
Juan Cordero  
Retrato de los escultores Tomás Pérez y Felipe Valero 1847



Clavé  
Autorretrato



Santiago Rebull  
El sacrificio de Isaac 1857



Leandro Izaguirre  
Academia 1866



José María Velasco  
Ahuehuetl (El árbol de la noche triste) 1885